

*LOS MARES DE
ARROZ*

ANNA BLASCO OLIVARES

1ª edición en *La Mirada Malva*, 2010
Colección *Mirada Poesía* n.º 02

© Anna Blasco Olivares, 2010

© *La Mirada Malva*, 2010

Diseño de portada: Mauricio Pontillo Gálvez

Reservados los derechos de esta edición para
Editorial *La Mirada Malva*
c/ Vitoria n.º 6, 28223 Pozuelo de Alarcón
Madrid – España
Teléfono (34) 915 189 899
www.miradamalva.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta
obra sólo puede ser realizada con la autorización
de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos
Reprográficos www.cedro.org) si necesita
fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN-13: 978-84-936645-6-5

DL.: SE-

Impresión Publidisa
Impreso en España

Índice

La vida que no fue

La vida que quería	8
La línea enzarzada	10
Ciudades-graffiti	13
La vida te sonrío	14
Soñé que era Ginebra	16
Postal de las Islas Galápagos	18
Realidad virtual	22
Testamento	25
La vida que no fue	26

Tierras que conocí

Tierras que conocí	28
Delta del Llobregat	30
2.000 km de blues	32
Nada parece hoy como ayer parecía	34
No es solución la huida	35
Begues – Garraf - Sitges	36
Turó Park	42
Transición en la escala de grises	44

Ese lugar habito

La leña mojada nunca arde	46
Lugares extraños	48
Peldaños de la noche	50
Las rutas de tristeza	52
Veis la decrepitud	54
Nunca me quedo sola	57
Ciudades saladas	58

Del orden y del caos desasida

Átomos	62
Pájaros como globos de plástico	64
Poética de los mercados financieros	66
El déspota señor	68
La línea pautada	70
Existen dos clases de personas	73
Desasida	76

Los mares de arroz

Los mares de arroz	80
Escribía en tus labios	82
Alguien a quien amar	83
Árida	84
Mi credo	86
Y la luna cobarde se escondía	87
Amores sembrados en mar muerto	88
2000 palabras	91
Todo está bien	92

Demasiadas maneras de morir

Demasiadas maneras de morir	94
Malosueños	96
Trayectoria entre planos oblicuos	98
No habrá tiempos mejores	100
Ronny cara de conejo	102
Cuando mueren las hormigas	104

Ínfimas rebeliones

Ínfimas rebeliones	108
Remedios caseros contra la ira	111
Refranero	112
Estrujando un cigarrillo	113
La última gran nevada	116
aeiou	118
Intenciones de la mujer de hoy	120
12 lunas	122
Una mirada atrás	124

Artie & Paul

The 59Th Street Bridge Song	126
Scarborough Fair	128
The Sound of Silence	130
Bridge Over Troubled Water	132
The Dangling Conversation	134
I Am A Rock	136

Y mis lágrimas no llegarán al suelo

Preludio	140
Obertura falsa	140
1r movimiento falso	143
2º movimiento falso	144
Interludio	145
Nueva obertura	146
Allegro	149
Adagio	150
Allegretto	151
Epílogo	152

Variaciones para un solo instrumento

Variación nº 1 para viola	154
Variación nº 2 para guitarra	156
Variación nº 3 para chelo	158
Variación nº 4 para flauta	160
Variación nº 5 para saxo	162
Variación nº 6 para piano	164
Variación nº 7 para violín	166

Sonriendo al asfalto

Día Uno	170
Día Dos	172
Día Tres	174
Día Cuatro	176
Día Cinco	178
Día Seis	180

La vida que no fue

La vida que quería

Soñaba de pequeña
con los ojos abiertos
ya soñaba
un uniforme azul y dos coletas
un pupitre marrón en un colegio
pero yo
levantaba las cejas
y soñaba
venían mundos mágicos
hermosos fantásticos y se iban
un disfraz de princesa y una estrella
la vida alrededor
pasaba escuetamente
y yo
los ojos bien redondos
ya soñaba

soñaba cuando crecí
abría bien los ojos
y soñaba
subía al autobús bajaba al metro
la soledad rondaba mis ventanas
pero yo
alzaba los párpados
y soñaba
veía el porvenir como un ensueño
una gran escritora y una nube

un príncipe azul y un largo beso
la vida alrededor
pasaba monótona
y yo
los ojos bien redondos
ya soñaba
ahora de mayor
contemplo el mundo
desde esta madurez intransferible
tuve días felices
y muchos otros tristes
la cotidianidad ha instalado en mi casa
un terrible desierto de hielos esteparios
pero aún así
miro de frente el cielo en las noches más frías
e imagino los trópicos llenos de cocoteros
un simple sol de porcelana tibia
y así se van pasando
las horas y los días
la insoportable sucesión de momentos iguales
la vida alrededor
no sé si existe
pero yo
aplico con esmero pegamento a mis cejas
sujeto con cuidado las pestañas
estiro unas pupilas enormes como platos
y ajena impertérrita
sueño y sigo

La línea enzarzada

Em se teñía el pelo de rubio platino
siempre era la más guapa
en cualquier parte
las ceñidas camisetas
no podían ocultar la perfección de su ombligo
y eran sus ojos fillos
desafiando las miradas hambrientas
de todos los rincones

Ella pestañeaba
y el mundo se estremecía
No era fácil ser su amiga.

Em en un bar siempre sonreía
su dentadura blanca
sus pestañas maquilladas
imperceptiblemente
sus pezones alerta
la punta de su nariz
su risa como un faro inagotable
refugio de derivas y deseos

La vida siempre le venía de cara
amaba tanto el amor que era incapaz
de estar sola

Em en una discoteca siempre se movía
si llevaba minifalda
sus piernas refulgían
si llevaba mallas finas
su cintura un volcán
dinamitaban sus caderas las pistas de baile
y nunca llegaba al fondo de una copa
siempre había alguien a punto
para ofrecerle otra

Cerraba todos los locales nocturnos
se despedía con alguien
agarrado a su cintura

Em en la Universidad
nunca suspendía
le llovían ayudas, apuntes, excelentes,
aquellas mugrientas aulas se iluminaban
cuando ella se sentaba
elevaba el profesor la voz
y aceleraba el ritmo

Em encendía un cigarrillo
y nunca lo acababa siempre había alguien a punto
para ofrecerle otro.

Em sobre la hierba de campus
mirando el cielo
trataba de hablar conmigo
le caían las lágrimas horizontalmente
y buscaba mi ayuda
pero yo en aquellos tiempos
sólo sentía envidia
no fumaba ni bebía y mis consejos
no estaban a su altura
no imaginaba que pudiera existir ninguna cosa
que pudiera ofrecerle

Em apareció muerta en una cama
al poco tiempo
nadie pudo entenderlo
no pude ir al entierro
ni siquiera llorarla
pero empecé a fumar a beber
a desconfiar de todo

Em me dejó una herencia oscura
como una herida
como una losa
como un cementerio
miro a través del humo y sólo veo
esa línea enzarzada

Ciudades-graffiti

En las paredes de los ascensores en el metro
en las vallas publicitarias en los ferrocarriles
En los muros de las fábricas viejas de los colegios
de los solares en obras de los solares vacíos
En las fachadas de los edificios en ruinas
de las sedes oficiales de los que mandan
de los institutos de los museos
En los lavabos de los locales públicos
de las universidades de las discotecas de las
penitenciarias
En todas partes
En las peores partes
En las mejores partes
dejaron hombres y mujeres huellas humanas
evolución adelante y atrás
geometría de signos
mística de aforismos

En cambio yo, por repugnancia a ensuciar las paredes
no dejé nada

La vida te sonríe

Eres joven
y la vida te sonríe

lástima
que la chica del parque
ignorara tu mirada
y la mancha de tu camisa
en el ángulo izquierdo del bolsillo
y esa espinilla
en la parte superior de la nariz
y la bombilla fundida
del cuarto de baño
y el bolsillo derecho
donde solo te quedan unos euros
y esos días aún que faltan
para acabar el mes
y las varillas rotas del paraguas
hoy que llueve
y la suela de zapato
demasiado gastada
y la luz de la luna
no te enseña el camino

y ese desayuno
de *croissants* medio secos
y la borrachera de anteanoche
no fue como esperabas
y el amor que anhelabas
no visitó tu cama
y qué más da
eres joven
y la vida te sonrío

Soñé que era Ginebra

Hábitos cotidianos, rutinarias miserias
gestos deshilvanados, torcidos, desgastados
de tanto recoserlos, zurcirlos, pertrecharlos
cuando es casi la hora de que se acabe el día
y el mundo es mitad gris y mitad negro
exactamente igual en mitades iguales
entonces llego al límite de mi recta obediencia
mi sumisión al orden y a los ritos humanos
y cojo el vaso limpio y lo lleno hasta el borde
y lo llevo a mis labios sé que no debo hacerlo
-No lo hagas había dicho el médico,
podría ser que el cerebro te estallara en pedazos,
epilepsia, le llaman, yo sonrío,
el mundo es mitad gris y mitad negro
arriesgarse es vivir someterse es la muerte
y el alcohol lentamente alcanza mi cerebro
pintando de colores los dos lados del mundo.

Llegué al fondo del vaso soñé que era Ginebra
giraban despacito todas las islas de Avalon
sobre cubitos de hielo
el odio de Morgana agitaba las olas hasta Camelot
y meditaba Arturo solitario en su trono

sabía que Ginebra amaba a otro
sabía del amor enfermizo que sentía Morgana
y Merlín no podía hacer nada por ayudarlo
porque no hay magia en todo el mudo
que arregle el desamor.

Soñé que era Ginebra, en el fondo del vaso
cuando apenas si quedaba medio dedo de whisky
Ella miraba ansiosa en lontananza, giré despacio el fondo
para que viera mejor pero fue inútil. Entonces me di cuenta
buscaba a Lancelot y Lancelot no estaba en [ningún rincón
[del vaso.

Lo apure hasta el final, la última esperanza ...
Fue entonces cuando mi cerebro estalló en mil pedazos.

Tendría que explicárselo bien al medico
no había sido el alcohol, no era el culpable
era aquel mundo monocolor
mitad gris mitad negro
fue culpa de Lancelot
por no estar en su sitio

Postal de las Islas Galápagos

uno

Te envió esta postal de las Islas Galápagos
Fíjate, qué cielo más azul, qué mar embravecido
qué insondables dibujos van trazando las olas
mordiéndolo horizonte donde nace la espuma
donde nacen los peces de aguas cristalinas
y el deseo aún palpita oculto entre corales
Y mira las tortugas sembradas en la arena
como pequeñas rocas, aguardando pacientes
bajo el sol amarillo sin nubes sin enigmas
¿es bonita, verdad?

Era un sueño tan viejo aquél de las Islas Galápagos
la primera vez que hicimos el amor en un hotel barato
y en la pared colgaba el cartel publicitario
juramos aquel viaje entre húmedas sábanas
entre cuerpos fundidos navegando a la deriva
entre sueños baratos de aromas tropicales
de licores de coco y de palma, de imbebibles brebajes
pero prendía el amor como el fuego en hoja seca
y me dijiste vamos a vivir juntos toda la vida entera
quizás lo has olvidado

Vino luego aquel tiempo loco de la alegría
sin sentido sin norte sin sur sin recorrido
días de vino y rosas, de mieles, de caricias
besos en los cristales, las almohadas, los labios

los ojos, los ombligos, las ingles, los tobillos
no era fácil vivir con tan poco dinero
pero ardía el amor como la lava arde
fue cuando me dijiste que debíamos casarnos
en cuanto pudiéramos ir a las Islas Galápagos
tendrías que acordarte

dos

Te envió esta postal de las Islas Galápagos
archipiélago mágico donde la vida triunfa
aunque la evolución se detuvo hace siglos
y la vegetación es casi inexistente
pero siguen las tortugas corriendo hacia la playa
a defecar sus huevos en la arena dorada
y esperan inmutables a que el sol los caliente
y ecllosionen los niños mientras se tiñe el horizonte
de rapaces hambrientas, voraces carroñeras
y observan las tortugas impasibles
como llegan del cielo las aves insaciables
y devoran a sus hijos con las madres al lado
sin dolor sin conciencia sin remisión alguna
y parpadean apenas levemente las tortugas
porque saben que sobrevivirán suficientes retoños
y seguirá la vida su curso despiadado
bajo la inquieta mirada atenta de la iguana
espero que te guste la postal la elegí con esmero

Va por los buenos tiempos por aquellas promesas
así veras que el rencor definitivamente ha concluido
que ya apenas recuerdo aquellos otros momentos

cuando se agriaba la leche en la fría nevera
y esperaba el café solo en la cafetera
y los silencios iban ganando espacio
y los gritos imponiendo sus normas
se volvieron amarillas las paredes
la pizza se enfriaba sobre un mantel raído
venían por la noche los fantasmas
sin motivo aparente a interrumpir mi sueño
hasta aquel día en que decidí marcharme
porque la vida siempre sigue su curso despiadado
la maleta en la puerta y tú me cerraste el paso
volvimos a abrazarnos a compartir la cama
calentaba el amor como la brasa alienta
yo te dije que aún teníamos que ir a las Islas Galápagos

tres

Te envió esta postal de las Islas Galápagos
la memoria es tan torpe juega malas pasadas
fue la segunda vez que hice las maletas
porque se apagan las brasas como todo se apaga
aunque trataras de impedirlo sujetando mis manos
apretando mi cuello hasta casi asfixiarme
y mientras el aire dejaba de llegar a mis pulmones
se extraviaba mi vista en aquella hermosa foto
la que teníamos enmarcada a la entrada de casa
se quedaron mis ojos prendidos en la línea
esa línea imprecisa de colores ambiguos
que separa confusa los mares de los cielos
los amores del odio el dolor de la risa

y cuando me soltaste ya no había horizonte
no pude distinguir más allá de la puerta
luego pasaron los años los meses los minutos
llovían de tarde en tarde unas agujas finas
y yo aprendí a caminar otra vez con la cabeza alta
sabía que tenía que ir a las Islas Galápagos
lo sabía estaba escrito en el libro del destino
tal vez no ha sido correcto enviarte esta postal
obligarte a recordar todos los sueños rotos
obligarte a revivir todo lo que perdiste
obligarte a pensar todo lo que no ha sido
pero, compréndelo, se deposita el odio en capitas muy finas
una cree que airea, barre, pone orden y limpia
pero la vida sólo sigue su curso despiadado
y aparece la venganza como la carne fresca
como la carne fresca se saborea fría
sobre un mantel de seda con cubiertos de plata
y por fin una siente que está en paz la balanza
que ya puede hacer trizas el libro del destino

Te envió esta postal de las Islas Galápagos
No he estado nunca allí, ni estaré en toda mi vida

R.E.A.L.I.D.A.D V.I.R.T.U.A.L

Chica cibernética
luces sobre el teclado
revoloteas
Mariposa
y no sabes de qué va la vida
Intro-Return-@-Supr.
Buscaste amor
pero te equivocaste
de época
Tenías que haber nacido en el
Tercer Milenio D.C.
cuando existieran las naves espaciales
y pudiera viajar la materia
superlumínica
cuando colgaran las ciudades
plateadas del cielo sin ozono
dentro de cúpulas transparentes
de cristal de litio plasmático
y tú pudieras viajar de vacaciones
a Pollux-4P, la colonia más in
de la galaxia

Chica cibernética
mariposa frágil
alas sobre el teclado

inmaculado

¿Cuándo saldrá a la venta el Tras-pentium-3000?

esas 12 horas

cada día ante la pantalla

e.m.a.i.l - e.m.a.i.l - e.m.a.i.l

y ya ni si quiera sabes escribir a mano

una carta de amor

qué hermosos eran aquellos signos

escritos con tinta

sobre folios reciclados ...

pero tú buscabas amor

y te confundiste de época

te enamoraste de bladerunner

antes de tiempo

tontita

y dejó de importante la vida corriente

qué pena que no hayas nacido en siglo XXXI

cuando será imposible distinguir

un androide, un holograma

qué bonito

R.E.A.L.I.D.A.D.V.I.R.T.U.A.L

-----SOLO-----

R.E.A.L.I.D.A.D.V.I.R.T.U.A.L

chica
cibernética
anda
sueña
vuela
sobre
tu
teclado
mariposa
frágil

Si vuelves a nacer
en el siglo XXXI
no te hará falta el amor
verás qué fácil
encargarás tu propio
androide-holograma
y vivirás feliz dentro
de tu pecera
realidad-virtual
qué bonito

Testamento

Creo que no sabría escribir mi propio testamento
tengo tan pocas cosas tan pocas pertenencias
iré al señor notario pediré que me ayude
le diré, mire señor notario, ¿los sentimientos cuentan?
de eso tengo tanto, verá usted, hasta me aumentan ...
se me inflan como globos, estallan, se entremezclan
yo se los legaría a esas almas de piedra,
egoístas, amargas, celosas, aguafiestas
usted cruza los brazos y suspira, ya veo, no es el caso.
Le diré, ¿y bien, señor notario, los sufrimientos cuentan?
los míos llenarían las simas más profundas
los fosos los abismos las negras oquedades
podrían alimentar a esas mentes risueñas,
hipócritas, vacías, triunfadoras, externas
usted toma su pluma, golpetea la mesa
de acuerdo, lo comprendo ¿y las palabras? ¿cuentan?
junté tantas de ellas en papeles y en versos
los papeles en libros los libros en hogueras
podrían consolar a tantos seres lerdos,
legos, analfabetos, estultos, leguleyos
pero usted ya se agita veo que se impacienta
No se enfade señor notario,
le enumero mis rentas:
dos gatos, un peluche, mil cromos, una higuera,
mi muñeca de trapo, dos cuentos, tres poemas
y aquella foto vieja del amor ya marchito
y esta poesía la publica en la prensa
quien se digne a leerla que se quede estas rentas

La vida que no fue

era una miasma reluciente
macilenta en su fondo diamantina en superficie
un vergel paradisíaco con raíces de plástico
un perfume exquisito con esencias nonatas
un aliento cálido dentro de un iceberg
y es más
son todas las historias que leía en los libros

La vida que sí fue

es un tapiz hilado a martillazos
exuberante en su diseño esquelético en superficie
una escena asimétrica con marco de plástico
un mapa dibujado con pinturas nonatas
un viento gélido debajo del volcán
y es más
son todas las historias que invento de los libros

La vida que no fue

ya no le importa a nadie
era sueño banal
promesa inconsistente
oveja mansa y boba

La vida que sí fue

-para qué voy a negarlo-
es la mejor que he tenido

Tierras que conocí

tierras que conocí

tierras que me atraparon
tierras donde crecí
y qué poco amor

besos que equivoqué
besos que me abrasaron
besos que nunca di
y qué poco amor

secretos que escuché
secretos que me ataron
secretos que enterré
y qué poco amor

sueños que imaginé
sueños que me robaron
sueños que defendí
y qué poco amor

almas que confundí
almas que me engañaron
almas que despedí
y qué poco amor

tesoros que busqué
tesoros que me anclaron
tesoros que vendí
y qué poco amor

gestos que repetí
gestos que me arrastraron
gestos que reprimí
y qué poco amor

muertes sin corazón
muertes que me acecharon
muertes que saludé
y qué poco amor

Delta del Llobregat

Era un lugar donde no cantaban los pájaros
de arenales baldíos o rastrojos pelados
sin sombra alguna sin zona de descanso
allí donde se hundieron antaño los barcos comerciales
que venían de Roma
que venían repletos de tinajas de aceite o de ánforas de
[vino
en aquel punto donde la tierra desafiaba al mar
y le robaba palmo a palmo la vida
donde brotaban las playas sobre los cementerios
y se hacían mayores las playas
a fuerza de celebrar su cumpleaños cada cien años
por eso madre-tierra las puso de largo a los 18
y no durmió tranquila hasta que no las vio felizmente
[casadas
fue por el siglo XV aproximadamente
dieron a luz sus primeros retoños poco más tarde
cuando la arena se fue domesticando
y empezaron a venir los campesinos a extender su
[semilla
y solo 200 años más tarde ya crecían excelentes
[alcachofas en los baldíos
mientras nadie sabía que cinco metros más abajo
habían naufragado los barcos romanos

hasta que 300 años más tarde llegaron las cementeras
a extraer los áridos
y comenzaron a arrebatarle a la tierra
aquello que la tierra le había arrebatado al mar
y certificó un arqueólogo que menos las alcachofas
todo el resto debía declararse patrimonio de la
[humanidad

Era un lugar donde una vez habían cantado los pájaros
aunque el folleto turístico no conseguía dejar claro
si fue antes o después de la formación del delta
lo cual sólo tenía escasa relevancia para el cronista local
cuando mojaba en vino

2.000 km de blues

circulando despacio
por la helada carretera secundaria
cae la nieve
sigo el ritmo de blues

escapando
por la oscura carretera secundaria
mientras suena en la radio
el lamento infinito el blues

alejándome
por 2.000 km de páramo
de noche
de ti
de mí
de otros
de tantos
de tan pocos
de nadie
de muchos
de desiertos
de amor

circulando automática
por la oscura carretera secundaria
cae la noche
sigo el ritmo del blues

huyendo
por la helada carretera sin lágrimas
mientras suena en la radio
la tortura infinita del blues

interponiendo
2.000 km de páramo
de noche
entre tu
y yo
y muchos
y nadie
y otros
y tan pocos
y tantos
y desiertos
de amor

pero sé que estoy viva
por el timbre desgarrado del blues

Nada parece hoy como ayer parecía

Nada parece hoy como ayer parecía
donde hoy se agolpa el frío yermo e inapelable
entretejiendo polvo y llanuras de desván
ayer sin ir más lejos
los vibrantes desiertos extendían sus carnes
y ardían las alfombras de rosas hasta el mar
hoy sin embargo ahora
contemplo un cielo hermoso sereno inquebrantable
con azules que blanden flacidez otoñal
y las nubes no exhiben oscuras amenazas
chillidos como espadas de gaviota voraz

y es que

nada parece hoy como ayer parecía
lo que fueron verdades hoy solo son mentiras
lo que ayer era brasa se trasmutó en ceniza
la ceniza en abono el abono en caricia
y aquellos oleajes se llevaron las lavas
y la espuma salada dejó mi piel más lisa
es por eso que ahora
contemplo este paisaje verde plácido intenso
falto de amor y ajeno al devenir amargo
y pienso y medito y comparo y sostengo
y sigo sin saber que quiso de mí el tiempo

No es solución la huida

porque en la mano diestra
guardo un sueño
y en la mano siniestra un acertijo...
Bajo la sombra de la luna huías
violentos contrafuegos te cercaban
de grueso fino de trazo milimétrico
trémulo ocaso de grillos mañaneros
explotó de repente en mi cabeza
amé tu silueta
amé tu huida
y ni siquiera conocía tu causa
hubiera ido contigo al fin del mundo
por colinas por valles por desiertos
por pedregales por grietas por cementos
por barros y por hielos y por cielos
por hospitales por campos de batalla
hubiera ido contigo
por negros y podridos cementerios

pero en la mano diestra
guardo un sueño
y en la mano siniestra está el enigma

el mundo no va mal
sólo torcido
cuando la huida no es solución es causa

Begues – Garraf - Sitges

Macizo de Garraf
ruta de Begues
apenas son las cinco de la tarde
el sol de julio reverbera en mis ojos
te elevas por sorpresa siempre me sobresalto
surges del infinito manto de la tierra
cuestas de Eramprunyà más de mil años
me observan y me ignoran me resisto
en lo alto de aquel risco hubo un castillo

Ermita de Brugués roja de fuego
las areniscas queman y mis pupilas arden
el Bundsentein me acecha indiferente
él lleva tanto tiempo y yo tan poco
me aplasta el corazón el paso de las Eras
una insignificancia un simple punto
vuelvo a mirar atrás un mar inmenso ajeno
cinta de albur azul intensa sabia
subiendo desolada busco Begues

Begues sobre el poljé
seis de la tarde
un oasis con ojos de esmeralda
me reciben tus árboles la antigua carretera
el crepúsculo me espía de reojo
tan verde y fresca en medio de la nada
el fiero sol nunca pudo contigo
hay cien mil años de historia en tus entrañas
me robaste el corazón al primer beso

Un turista para el coche a mi lado
un gran mapa y unas gafas de sol
es esta la carretera que va a Olesa
miro a mí alrededor las blancas sierras
el cielo azul pálido y deslumbrante
el Montau dormita y no contesta
la arqueóloga estuvo ahí meciendo el tiempo
tantos años surcando estos caminos
Vallirana me espera al otro lado

Macizo de Garraf
ruta de Sitges
las siete menos cinco de la tarde
el calor fluye denso el polvo abrasa
la tortuosa pista va directa al centro de tu alma
crestas áridas de lapiaz y resecos matojos
triásico feroz cretácico implacable
ruta lunar sin espacio ni tiempo
se me escapa una lágrima y me estremezco

Dolina de Campgrás
quién te recuerda
una joya de karst grácil y bella
aquel geólogo que quería ser tu novio
las basuras pudrieron tus entrañas
y envenenan aquellas limpias aguas
que aún corren bajo las grises margas
un espeleólogo al borde de una sima
observa triste la huella del progreso

Palau Novella
las ocho de la tarde
el sueño alucinado de un indiano
un espejismo en un confín remoto
espío entre tus muros pagodas minaretas
el sueño alucinado de un budista
acaricio la utopía hermética y lejana
sueño con todas las cosas que pudieron haber sido
con firmeza de acero evito conmoverme

Palau Novella
tu jardín romántico
un dulce paraíso en mitad del desierto
me acerco por detrás sin avisarte
asimilo con calma tu absurda incongruencia
paseo por tu estanque pienso que soy Alicia
miro las sucias aguas los impávidos peces
todas las maravillas que aún podrían ser
me siento bajo un árbol y me duermo

Macizo de Garraf
ruta de Jafre
son ya casi las nueve en mi reloj
entre el verde apagado del coscojo
y el amarillo terso de la tierra reseca
en los últimos instantes de la luz
miro la nube pálida azul violeta
revienta en mí un ocaso prematuro
le doy la espalda al mar por un instante

Jafre de Garraf
el pueblo abandonado
aquella encrucijada de la vida
todo tiene un comienzo luego acaba
luego vuelve a empezar y ahora está en suspenso
la soledad tan simple desnuda las paredes
unas casas vacías se derrumban altivas
otras son reformadas
la vida siempre triunfa

Riera de Jafre

Fondo de les lleties

Puig Espinalt Coll Blanc Turó del Pal
bastiones indelebles de la vida
el silencio feroz me aplasta la garganta
desesperadamente sin razón ni lógica
palpo la tierra dura buscando orbitolites
el paleontólogo me observa incommovible
critica mi desorden y mis prisas

Blanca Subur

a las diez de la noche

apareces de pronto al final de una curva
la oscuridad desciende inapelable
me detengo y te miro al fondo del abismo
desparramada como un collar de perlas
sueña la arqueóloga tu secreto
tu luz rompe la noche como un rayo
y el faro de tus ojos me hipnotiza

Turó Park

apenas diecisiete
las hojas otoñales
sembraban las veredas de anhelos y nostalgias
tres diablillos huían tras los setos
mientras los vigilaba leía un libro en blanco
era mi primer sueldo y yo una adolescente
buscaba en las páginas impaciente
pero no estaba escrito cómo salir airosa

Turó Park

apenas veinticuatro
flores primaverales
estallaban en todos los parterres mil colores
la mano del amor junto al estanque
los nenúfares espiaban nuestros besos
la primera pasión y de reojo
buscaba en las páginas de mi libro
todo era corazón todo promesas

Turó Park
apenas treintaiuno
los vientos del invierno
golpeaban las ramas de los árboles altos
y se estrellaban contra mi alma helada
el desencanto fluía por mis ojos y caía al estanque
y alimentaba los ateridos peces
mi libro bajo el brazo estaba escrito
con crudos y someros desengaños

Turó Park
apenas treintaisiete
el sol de agosto
calentaba implacable las verdes espesuras
un diablillo escapaba de nuevo entre el follaje
era mi propia hija y de la mano
echábamos miguitas a los hambrientos peces
después de veinte años creí saberlo todo
pero al abrir el libro volvía a estar en blanco

transición en la escala de grises

Pasando de un color transitorio
a una mentira
de una mentira a una duda insufrible
de una duda a una sospecha vaga
de la sospecha a una obsesión macabra
de la obsesión al odio
del odio a la venganza
de la venganza al cuchillo de cocina
del cuchillo a la carne
de la carne al color
del color de la sangre a la razón

pasando del rojo vivo
a un color transitorio
de la escala de grises

Ese lugar habito

La leña mojada nunca arde

El sendero que no va ninguna parte

El río que nunca lleva peces

El puente que no puede cruzarse

La carretera cortada por derrumbe

La charca podrida hasta los lodos

El árbol caído en el camino

El verde sucio de la hierba llorosa

La umbría impenetrada del follaje

La brevedad marchita de las hojas

La euforia atormentada de las ramas

La casa que no tiene tejado

El porche que se cae a pedazos

Las escaleras que no tienen baranda

La chimenea que nadie habrá encendido

El silencio que jamás está ausente

El crujido feroz de la madera

El quejido silencioso del polvo

El chirrido afónico de los goznes

El silbido diabólico del viento

La ventana desencajada y rota
El espejo agrietado por herrumbre
La ropa deshilada en el armario
El cuadro torcido del pasillo
La bombilla fundida de la entrada
La mesa desvencijada y tuerta
La porcelana ajada de los platos

Las termitas que devoran las vigas
La humedad que absorbe las paredes
El fuego que nunca esta prendido
La leña que siempre esta mojada

Ese lugar habito

La
leña que
siempre está mojada
ese lugar
habito
habito
habito
ese lugar
siempre está mojada
leña que
La

Lugares extraños

ese lugar extraño que no existía
donde piaban las ranas y croaban los patos
donde era una palabra más larga que una frase
donde morían silencios
y nacían aullidos
ese lugar extraño
sin Sintaxis

ese lugar extraño
que dicen que no existe
donde el amor es evitable y el odio esquivo
donde es el algodón más pesado que el plomo
donde crecen los techos
y se derrumban suelos
ese lugar extraño
sin Arquitectura

ese lugar extraño
que tal vez no exista
donde el viento está quieto y las montañas nievan
donde es un niño más sabio que un anciano
y se suman los años
sin acontecer días
ese lugar extraño
sin Álgebra

ese lugar extraño que no existía
donde no cierran puertas ni se apagan las luces
donde un gran sol enciega el rincón más oscuro
donde reluce el blanco
y escasea lo negro
ese lugar extraño
sin Óptica

ese lugar extraño
era mi tumba
pero no era
mi muerte

Peldaños de la noche

Los peldaños que sube la noche
son tan lentos
que al final
de la escalera
me espera
nuevamente el frío
helado y recio
del desván

y miro esas estrellas
clavadas con una aguja
al firmamento
y miro esas estrellas
asustadas temblando
como yo

azoteas del tiempo
baúles del olvido
polvos de la memoria
moho espeso y tranquilo
carcomas del pasado a contraluz
y crujen las maderas
gotean los tejados
peldaños de la noche
hasta el desván

y miro esas estrellas
cosidas con un hilo
al firmamento
y miro esas estrellas
insistentes insomnes
como yo

y brillan las estrellas
tan solo por cansancio
se apagan las estrellas
por desesperación
yo deshago mis pasos
con el alba marchita
aunque

los peldaños que bajan de la noche
son tan altos
que al final
de la escalera
me espera
únicamente la humedad
imborrable
del umbral

Las rutas de tristeza

las rutas de tristeza
contonean
una desesperada ambivalencia
móviles
los senderos de las flores
respiran
latiendo aún
su corazón
de rosa

de lejos subiré ya cae la tarde
la púrpura encendida de tus labios
tristeza en su regazo acuna olas
a quién dejar un beso que no embarre

a los invernaderos de las lilas
iré a buscar la esencia de las cosas
fragancia encontraré que no sus formas
la paciencia me dice duerme niña

en los estanques dormiré del agua
mas con sueño ni dulce ni tranquilo
desolación arrasarás mis ojos
aunque cerrada esté con llave mi pestaña
las rutas de tristeza
contonean

ésta, la mía, desesperada ambivalencia
crujientes
los atajos de alacranes
crepitan
batiendo aún
su corazón
de brasa

a las orillas volveré a sentarme
entre los ríos que silenciosos pacen
culpable espero reproche de las rosas
tristeza en su regazo acuna mares

y aunque la luna se rasgue entre las nubes
y amarga luz abraza mi garganta
no me oiréis siquiera una sílaba
la prudencia me dice calla niña

me callaré dormida entre la hiedra
atenta al veredicto de las malvas
pero en mi sueño estallaran navajas
y cortaran de cuajo mi indolencia

y en los confines de la nada espero
una irrupción brusca y febril del alba
desolación perdonaras mis labios
cuando me broten ciegas las palabras

veis la decrepitud

1

veis la decrepitud
bajando de los cielos
como bajan de cielo los velos invisibles
cómo bajan del cielo
la veis
como gasa cayendo
sobre las grandes ciudades
antiguas catedrales
los parques, los colegios
como seda envolviendo
las lujosas mansiones
los palacios, los cines
los bailes y conciertos
como raso anudando
las coronas, los cetros
las manos enguantadas
los tobillos de acero
veis la decrepitud
con transparentes tules amarrando las lunas
con vaporoso encaje los soles las estrellas
con retazos de blonda las nubes y los vientos
amarrando
la veis
esculpiendo
el rostro imperturbable del asesino a sueldo

veis la decrepitud

2

veis la decrepitud
extendiendo sus redes
como extiende la tierra sus hilos inasibles
cómo extiende la tierra
la veis
tejiendo como araña
las fabricas en ruinas
los campos de batalla
los parques cementerios
brotando como bilis
entre los campos yertos
las abruptas colinas
y los pueblos desiertos
fluyendo como lodo
por rendijas y grietas
en casa de los pobres
por tejados y suelos
veis la decrepitud
con feroces raíces encarcelando mares
con tenebroso musgo los valles las praderas
con fragmentos de liquen los ríos y las piedras
encarcelando
la veis
esculpiendo
un rictus de alegría en el borracho viejo

3

veis la decrepitud
subiendo del infierno
como sube del fondo el humo inaprensible
cómo sube del fondo
la veis
disparando cenizas
en muros y azoteas
cortinas y persianas
ventanas y escaleras
desparramando azufre
sobre brazos y piernas
ojos, dedos y dientes
pestañas y caderas
arrojando lapilli
hacia la carne fresca
el bautizo, el entierro
malpaís, malas penas
veis la decrepitud
con delicadas lavas amortajando sueños
con suaves llamaradas el dolor, las miserias
con breves explosiones el olvido, el recuerdo
amortajando
la veis
esculpiendo
una mueca perfecta en la rubia platino
o tal vez no la veis

Nunca me quedo sola

Nunca he estado sola
la soledad me ha hecho siempre compañía
inquebrantable amiga

El miedo no me asusta
encontré un buen refugio debajo de la mesa
es sombreado y fresco

El tiempo es mi aliado
se aceleran protones y electrones
nunca llegaré a vieja

No temo los fracasos
no espero interrupciones ni rupturas
no busco alternativas

El frío no me importa
Se desplazan los inviernos transitorios
sin encontrarme apenas

Un refugio perfecto
las hormigas se agitan trajinando comida
y me ignoran

nunca me dejan sola

Ciudades saladas

aire de sal marino
que corroes
vete ya, déjame
márchate
jodido embaucador
que me olvides

aire de sal marino
que quema
no pedí nacer aquí
al lado del mar
jodido destino
me la jugaste bien

aire de sal marino
que destruyes
quise escapar de ti
pero ya era muy tarde
jodido déspota
me tenías bien atada

aire de sal marino
que envenenas
traté de amar a otro
y me guiñaste un ojo
jodido farsante
la cascaste a mi costa

aire de sal marino
que emborrachas
me guardas una tumba
ante el mar para siempre
jodido infierno
juro que no nazco más

del orden y del caos desasida

Átomos

Investigo un insignificante fragmento de átomo
un insignificante trocito diminuto
pequeño y desvalido, solo, en el portaobjetos
con mi lupa mis gafas mi microscopio nuevo
tan insignificante resulta el pedacito
que apenas si consigo escudriñar su núcleo
y mira, ahí están neutrones y protones
saltando enloquecidos de un lado para otro

me pregunto porqué será el núcleo inestable
porqué no estará en paz un trozo tan pequeño
intrascendente y vacuo sin consistencia alguna
formulo teorías con rigor científico
sopeso la hipótesis de la Nada Imprecisa
desestabilizante, inaprensible, endémica
el tiempo me dará la razón o el olvido

y mi investigación, tal vez, se cubrirá de gloria
y la prensa hablará de perspectivas nuevas
de una revolución en la Ciencia remisa
en la televisión concederé entrevistas
cambiarán muchas vidas nacerán menos muertes
mi nombre estará escrito en los libros de historia

o mi investigación, tal vez, se cubrirá de polvo
en los laboratorios de olores asépticos
se apagarán mis ojos vigilando muestreos
se agrietarán mis dedos manejando los ácidos
y el polvo brotará espeso bajo mis cejas
cubriendo como nieve el matraz Erlenmeyer
recogeré una mota la cortaré a cachitos
y empezaré otra vez...

investigaré un insignificante fragmente de átomo
de una insignificante mota de viejo polvo
para un experimento otrora fracasado
sobre la exactitud de la Nada Imprecisa

Pájaros como globos de plástico

Hace ya muchos años yo creía
que el amor era azul en vez de rosa
y los tenedores tenían cinco puntas
las hojas tres esquinas
las estrellas dos puntas
los cuchillos ninguna
que el mundo era cuadrado
como un cuadro
y colgaba en la pared desnuda
de un museo vacío
y el tiempo tenía tantas dimensiones
que todo era posible

En aquella época yo había creído
que los televisores eran trozos de cielo
que el mar era un espejo
y luna porcelana de Sevres
y las nubes espuma de afeitarse
de la que usaba mi padre
y el sol un globo sonda
que colgaron alienígenas listos
para espiar y espiar nuestras vidas
a saber con qué objeto
y mi corazón totalmente redondo
rodaba infatigable siempre pendiente arriba

En aquel tiempo lejano yo creía
que dos más dos sumaban veintidós
que las ratas comían chocolate
y los búhos hablaban sabiamente
a las niñas inquietas
que los pájaros eran de plástico
y podían volar porque alguien
les insuflaba gas por el pescuezo
y todos los conejos eran amigos de Alicia
y venían de aquel País maravilloso
y por eso el cazador se enamoraba
de su presa y lloraba al matarla

Sí. Es cierto. Por aquel entonces creía cosas raras
ahora me doy cuenta
pensaba que la Lógica era llevar la contraria
la Estadística dudar de cualquier cosa
la Pragmática no esperar nunca nada
pero en algún momento el tiempo se hizo trizas
y empezó a discurrir por un sendero único
vi babear de gozo al cazador que cobraba su pieza
y vi su gran navaja que tenía una punta
y vi que las estrellas no tenían ninguna
entonces mi corazón dejó de ser redondo
y se encalló en un hueco
se derritieron las nubes estallaron espejos

se llenaron los museos de polvo y de fantasmas
los búhos me ignoraron sabiamente
y los pájaros se volvieron de carne
y volaban sin gas sin esperanza
lo escribí en una página que tenía cuatro esquinas...
y ya no creí nada

Poética de los mercados financieros

Nasdaq, Nasdaq
atiendo al ímpetu arrollador de la Nueva Economía
la exuberancia irracional de los mercados financieros
el arrebató de las bolsas con las nuevas tecnologías
no salgo de mi asombro mirando como chispean
libremente
burbujas de colores
poniendo alegría y luz en los sesudos feudos
del director de banco
aquél que miraba ceñudo el horizonte amarmolado
de los grandes vestíbulos del dinero
Pero gracias al ímpetu arrollador de la Nueva Economía
y a la exuberancia irracional de los mercados
el PIB de los países ricos creció un 4% en los últimos
meses
cosa que al parecer no sucedía desde los años setenta
por eso se llevó las manos a la cabeza
el señor gobernador del banco de España

y pidió prudencia y respeto con las lecciones
de la historia que enseñan que las burbujas financieras
siempre han acabado deshinchándose
a veces de forma altamente dramática
aspecto que ya había advertido anteriormente su colega
Greenspan,
el gran gurú de la reserva federal americana
cuando meditaba sobre el fundamento volátil de las
burbujas financieras
cuya explosión podría dañar gravemente los pilares de
la Vieja Economía
Nasdaq no podrá volar siempre hacia el cielo, dijo
moderemos el arrebató de los mercados financieros con
las nuevas tecnologías
Fue en una conferencia para altos directivos
club siglo XXI, por supuesto
los pobres nos enteramos al día siguiente por la prensa
dos de abril de dos mil,
El País por supuesto

El déspota señor

quíérete
o cree en dios
o es lo mismo
o no

a racimos
volaba
el ladrillo marrón

amurallaba
el cielo
el déspota señor

era
cárcel o tumba
indistinta región

de negro de mosquitos
se teñía
la flor

si el corazón se abría
clavaba
su aguijón

ódiate
no me llores
trágate tu dolor

si la luna se llena
sube
la pleamar

quíete
no me llores
luna está, vámonos

La línea pautada

He vaciado completamente el armario
No soportaba más el reparto desigual de la ropa
Porque era necesario poner orden
He vaciado completamente el armario
He colocado las prendas cuidadosamente
Encima de la cama
He formado montones precisos y aseados
Porque era necesario poner orden
No soportaba más el reparto desigual de la ropa
He vaciado completamente el armario

He formado montones precisos y aseados
Primero faldas luego blusas luego pantalones
Pero faltaba una pauta homogénea
Una cadencia exacta un ritmo predecible
He recolocado de nuevo los montones
Primero prendas cortas y luego las medianas
He colocado las prendas cuidadosamente
Encima de la cama
He vaciado completamente el armario
No soportaba más el reparto desigual de la ropa
Porque era necesario poner orden
He formado montones precisos y aseados

Pero faltaba una pauta homogénea
Un ritmo más exacto cadencia más predecible

He reordenado de nuevo los montones de prendas
Que he colocado cuidadosamente
Encima de la cama
He establecido una secuencia lógica de colores y tonos
Blanco Amarillo Rosa Azul Verde Rojo Marrón Negro
De lo claro a lo oscuro porque así son las cosas
El orden natural de la existencia
He formado montones precisos y aseados
No soportaba más el reparto desigual de la ropa
He vaciado completamente el armario
Porque era necesario poner orden

He sopesado cauta el nuevo orden
La secuencia más lógica el ritmo más predecible
Pero quedaban al azar los matices más leves
La aleatoriedad del ojo subjetivo
Que confunde lo claro y soslaya lo oscuro
Que establece una pauta confusa de la vida
Que desvirtúa el orden natural de la existencia
Porque así son las cosas
Porque era necesario poner orden
He vaciado completamente el armario
He formado montones precisos y aseados
No soportaba más el reparto desigual de la ropa
La aleatoriedad del ojo subjetivo
Que establece una pauta confusa de la vida

He deshecho con rabia los montones
A punto de llorar, de perder la partida
Solo el orden exacto nos separa del caos
Y es la línea muy fina tornadiza y cambiante
He respirado hondo comenzando nuevamente
Montones montoncitos encima de la cama
Secuencia alfabética inapelable
A brigo B lusa C amiseta D iadema E stola F alda...
Porque era necesario poner orden
No soportaba más el reparto desigual de la ropa
He vaciado completamente el armario

Solo el orden exacto nos separa del caos
Secuencia alfabética inapelable
Así es el orden natural de las cosas
De la A a la Z sin matices ni dudas
Observo satisfecha el reparto preciso de la ropa
Ocupando la cama sin fisuras sin grietas
La muralla ante el caos la frontera invariable
Y ya puedo dormir relajada y tranquila
Con la luz apagada refugiada en mi armario
Ya nada me amenaza afuera reina el orden
He dormido de un tirón feliz como una niña
Cuántas noches perdidas desparramando insomnio
qué lugar tan hermoso un armario vacío.

Existen dos clases de personas

Un día meditando me di cuenta
Existen dos clases de personas:
Las que insisten y las que desisten
y no sé en qué grupo colocarme
porque aunque he desistido pocas veces
fácilmente la insistencia se diluye en mi ombligo
la observo con impotencia escabullirse
y aunque yo no me rindo ella sigue escapando

No sé si vosotros lo habíais percibido pero es claro
Existen dos clases de personas:
Las que creen y las descreídas
Yo estoy segura que pertenezco al grupo dos
pero eso significa que hay algo en lo que creo
por lo que entonces debería pasar al grupo uno
como esta paradoja me da dolor de cabeza
será más oportuno que lea a Lewis Carroll

Y es que es así, como os digo
existen dos clases de personas:
Las que aman y las que son amadas
yo pertenezco a la primera clase
sirena solitaria en verdes prados
pasaban marineros en barcos sobre ruedas
estiraban sus brazos me enviaban sus besos
les di mi corazón pero nunca volvieron
Porque toda la vida se resume en eso

Existen dos clases de personas:

Las que esperan y las esperadas

yo siempre he esperado al borde de una orilla

que alguien me esperase en algún sitio

Puede que alguna vez alguien me haya esperado

Y yo aquí sin saberlo al borde de mi orilla

sin enterarme, sola, vigilo el firmamento

Es así de sencillo. No hay engaño posible

Existen dos clases de personas:

Las que tienen un alma y las desalmadas

no dudéis ni un segundo que mi alma era hermosa

pero cayó en las fauces de un ente desalmado

me la arrancó de cuajo la devoró con gula

Y ahora, vagabunda, aleteo en la nada

este limbo de estrellas donde la noche es ciega

¿Os vais ya convenciendo? Así es el mundo

Existen dos clases de personas:

Las que nacieron vivas las que nacieron muertas

Yo aprendí a distinguirlas por la calle

su mirada de zombi era mi misma mirada

pero un día, de pronto, vi morir una estrella

sentí tanta tristeza que lloré amargamente

y ya no supe en qué grupo colocarme

Y es que es, no deis mas vuelta, es tal como lo digo

Existen dos clases de personas:

Las que saben dónde ubicarse y las que no

Nunca dudé que yo pertenecía a la segunda clase
luego entonces ya sé muy bien cuál es mi sitio
y así, de nuevo, me enredo en otra paradoja
Tendré que releer 'A través del espejo'
si veo el mundo al revés quizás comprenda algo

a lo mejor es que no existe ninguna clase de persona...
tal vez es que son mil o miles de millones
pero me cuesta aceptar tozuda me resisto
la filosofía es la fe los bobos
ya lo veis

uno

desasida
del círculo mundano de risueños colores
de los cielos sembrados de brillantes bombillas
de los neones rutilantes en las puertas
de los *night-clubs* donde todo parece fácil
porque navega el dolor entre océanos de etilo
y exhiben las vanidades su cara más amable
maquillando aquellos rostros deformados por el odio
empecinados en autodestruirse
mientras bucean sin oxígeno
entre especies cada vez más exóticas y no menos peligrosas
que acechan tras los islotes de las barras
donde se agazapan los camareros con los ojos en blanco
y la lengua pegada al paladar que habla sin ruido de
la desesperanza de las noches cosidas con los días
de seres arrítmicos y almas enloquecidas buscando
compañía gritándose a sí mismas desencuentros y ruina
eternamente en carne viva la garganta
en las salas repletas de soledad a mares
desasida

desasida

dos

desasida

del círculo perfecto del álgebra de Boole
de la falsa lógica de los anillos y cuerpos
de los axiomas de las ecuaciones complejas
donde los números primos asoman la cabeza brevemente
para recordar al mundo que todo está pautado
aunque naufraguen todos los logaritmos y Euclides
recline tristemente su cabeza en mi hombro
porque el caos está escrito con aquellos números
que nadie necesita y la vieja geometría apenas torpemente
representa la vida en su esencia lineal más descarnada
y semejan los diagramas de Venn cuadros naifs
que pintaron los párvulos en aquellas aulas
donde intentaban vanamente captar el algoritmo de la suma
mientras se adueñan del universo los fractales
y ponen música donde solo habitaba la amargura
en tanto yo me encallo en aquella división que me reduce
a fragmentos cada vez más pequeños
y más indivisibles

desasida

tres

desasida

del círculo mecánico de la rueda de fuego
donde los pies descalzos pisan suelos de lava
y crecen las agujas en lugar de la hierba
los puñales en lugar de las flores y cuelgan negros frutos
de espadas afiladas formando hermosos bosques
donde mora la bruma formada por el humo
y vagan los fantasmas hechos trizas
entre los filos desdoblados de los cuchillos romos
y huyen los ángeles con las plumas cortadas
perseguidos por demonios que avanzan atropelladamente
y han de parar por fuerza a lamerse las heridas
mientras se enfurecen hasta la extenuación
porque apenas si les da tiempo de capturar alguna pluma
y han de conformarse con tan poco, tan poco,
como yo que delicadamente me columpio
en la punta de un sable esperando que llueva alguna vez
y se apaguen las llamas un instante y pueda caminar
sobre la lava un instante aunque sea así

desasida

del círculo

del círculo

del círculo

Los mares de arroz

Los mares de arroz

mi sonrisa
no es dulce
como chorros de miel
mi sonrisa
es oscura
como amargo café
los caminos de azúcar nunca serán mi ruta
limón mis pensamientos ácidos dormirán
y en las encrucijadas
recias las caracolas elevarán burbujas
chocolate las olas con nata batirán
mi sonrisa se encalla en un banco de sal
pero entre los avisos
es la esfera de leche la que clama impotente
de su boca se escapan aullidos de champán
ahora que lo sabes vino no has de probar
de implacable belleza
aridez de garbanzos escupirán mis dientes
llora aceite una alondra sobre nido de cal
ternura de guisantes no la podré atrapar
mi sonrisa
no fluye
por los ríos de fresas

mi sonrisa
se escora
en yermos de azafrán
mariposa se escapa cereza reluciente
al árbol de los chiles tendrás que ir a buscar

pero antes del naufragio
entre frutas de escarcha se helarán mis heridas
pimienta de las manos los mirlos beberán
y el volcán de tus ojos mis labios fundirá

y así entre las derivas
los pálidos membrillos borrarán mis arrugas
y una luna impávida me arrastrará a alta mar
mi sonrisa aturdida en algas varará

y aunque nunca lo sepas
los besos que perdiste me robarán los años
tu mano en mi cintura como estopa arderá
la barca

de los sueños

navega

mar de arroz

Escribía en tus labios

Escribía en tus labios
una premonición de amor
pero tus labios tan solo fueron míos
un instante
eran de otra, de todas
de cualquiera, de nadie
pero no para mí
yo no era

Escribí en tus labios
una premonición de amor
con tinta de mi sangre
de mi desolación

una sola palabra
de las que duran
una sola noche

Alguien a quien amar

Me miraba por encima de las grandes muchedumbres
arracimadas en la penumbra
con el sombrero ladeado la mueca triste el gesto grave
el labio al rojo
y esa mirada altiva que aparentaba dominarlo todo
yo quería creer que él podía dominarlo todo
que realmente existía alguien que podía dominarlo todo
alguien a quien rendir tributo
a quien amar incondicionalmente
Me miraba por encima de las grandes muchedumbres
arracimadas en la penumbra
y yo esperaba
tardé diecisiete años en comprender
que yo también estaba en la penumbra
y tardé treinta y siete en entender
que yo también estaba arracimada
pero ayer fue todo un récord
tardé siete segundos en darme cuenta
de que sólo se trataba
de una película

árida

la tierra donde puse los pies nada más irte
la mirada perdida en horizonte ajeno
la luz del sol sesgada sin calentar apenas
la trémula caricia de los días mejores
la ausencia pasajera del futuro inasible
y la aventura, a veces, de intentarlo de nuevo
a pesar de que sabes que el final será el mismo
que volverán las olas a vagar solitarias
hasta la arena blanca besarán grano a grano
y solo quedará ya ese beso en mi boca
es ese mismo beso, el de otras tantas veces
se va y viene la suerte de compartir la vida
se va y viene un instante casi no se detiene
tan austera, la suerte

árida

la cama donde intenté dormir nada mas irte
el deseo extraviado entre las frías sabanas
el reflejo violeta de la bombilla muerta
la mano desvalida sin futuro previsto
mendigando migajas entre almohada y almohada
porque insisten los dedos en hurgar los desiertos
a pesar de que saben que el destino es el mismo
que esperarán las dunas vanamente un aviso
hasta el fin de los días llorarán grano a grano

y solo quedará ya esa lágrima en mis ojos
es esa misma lágrima la de otras tantas veces
se columpia la suerte en un hilillo fino
te sientas a su lado un momento y te deja
tan esquivada, la suerte

árida

la memoria donde me refugié nada más irte
el olvido atrapado entre dulces recuerdos
el ocaso marchito retardando su marcha
el corazón aullando cegado a la evidencia
bombeando pasiones atolondradamente
como insisten los ciegos en capturar colores
a pesar de que saben que ya está todo visto
que volverán las sales a inundarte las venas
hasta la última sangre beberán gota a gota
y solo quedará ya esa herida en la mente
es esa misma herida la de otras tantas veces
va volando la suerte entre nubes sin peso
como pluma te roza levemente y se aleja
tan liviana, la suerte

Mi credo

Decías que esta era técnica perfecta:

Media luz para los besos en la boca
Tres cuartos para lamer mis pezones
Un cuarto para perderte entre mis piernas
Penumbra para ahogar los suspiros

Ese es tu credo

Pero en la letra pequeña se leía distinto:

Media luz para llevarme a la cama
Tres cuartos para calibrar tu suerte
Un cuarto para saborear la presa
Penumbra para no dejar rastro

Ese es tu credo

Aunque yo entendí otra cosa:

Media luz para atrapar la estrella
Tres cuartos para activar el viejo sueño
Un cuarto para dudar si esta vez iba en serio
Penumbra para aceptar que no hay futuro

Ese es mi credo

Y la luna cobarde se escondía

Fue al doblar la esquina, todo estaba en silencio, la
noche de la noche entre más noches
 asfixiaba el calor olían los sofritos
 en las cocinas se gestaban las penas
Tú te quedaste quieto y ladró el perro, de una ventana
colgaban calcetines a rombos
 dijiste –es el fin, se acabó todo
 no hay nada más que hablar...
Yo te miraba pálida, demudada, el camión de la basura
se detuvo a tu lado, renqueando
 la luz de la farola se rompía en pedazos
 el ruido del motor me enloquecía
Y mis lágrimas no eran transparentes, eran de asfalto
puro, de cemento, de ruina
 de cloaca profunda, de letrinas
 exquisito manjar de escarabajos
Pero tú no las viste, mirabas a otro lado, la luz de una
ventana te distrajo un momento
 se asomaba una joven rubia hermosa
 estrellas en el cielo y promesas
Y doblamos la esquina entre la suciedad hostil de las
basuras, el mundo no latía,
 me besaste la mano la mejilla
 ni siquiera me acompañaste a casa
Me quedé en la parada del autobús nocturno inmóvil
y paso un autobús y luego otro

empecé a caminar mecánica y la luna
cobarde se escondía,
partí buscando el sol
una vez más ...

Amores sembrados en mar muerto

Si pudiera estar contigo otra vez
en otra parte
ten por seguro que
buscaría ese lugar para encontrarnos
donde intentar de nuevo
lo que no fue posible
recuperar
lo que debe olvidarse

Tendría que ser un territorio neutro
un espacio borroso sin matices
como la sala de espera de un dentista
la cola de un jubilado para cobrar su paga
la sobriedad del negro frente al rojo

Deberá ser un territorio escaso
donde no quepan los mínimos los engaños
y la sinceridad sea una espina cruda
cosida en un colchón desvencijado y tuerto

Elegiría, tal vez, la pensión en los muelles
de una ciudad mediana portuaria
aquella habitación con vistas al océano
tras la ventana sin cortinas ni puertas
y antes de abandonar nuestro cuerpo en la cama
tú admirarás las grúas afanarse en las cargas
y yo la lontananza gris oscura en las barcas

Y aún si nos envolviera la suciedad
de los contenedores
de los suelos mojados y de las aguas turbias
no empañaría un ápice nuestro amor insalubre
cosido entre miserias roto en fallos

Y aún si la mugre reventara las paredes
y tus labios los míos
no habría nada que pudiera limitarnos
despojados de vida y de esperanza
saboreando sólo ese momento oscuro antes del alba
antes de que te levantas para mirar las grúas
el trajín de los estibadores con las cajas
y te siguiera yo a espiar las gaviotas
sembrando los páramos donde pacen las olas
los brillos de petróleo del mar muerto

Y tú escribirías un poema más amargo que éste
y yo sería incapaz de comprenderlo
caería sobre los muelles esa neblina injusta

la ceniza del último cigarrillo
la última gota de la última botella
la última migaja del último pastel
del último depósito de tinta malgastada
la sábana sucia la pared desconchada
el abismo que nos unió y ahora nos separa
y todo eso y más sin ceremonias
nos diríamos adiós por la mañana
más derrotados y menos indecisos
Ten por seguro que si encontrara ese lugar mítico
donde pudiéramos de nuevo reunirnos
sé que yo estaría ahí en tu pensamiento
y que tú no acudirías a la cita

siempre es así la justicia de clara
de mezquina la suerte
y aún sabiéndolo bien
empezaré a buscar la pensión en los muelles
esa ciudad mediana portuaria
ese páramo sembrado de petróleo
de amores
en mar muerto

2000 palabras

20 tazas de café no son bastante
20 rayas de coca tampoco
20 zumos en ayunas menos
20 pitidos de la alarma son escasos
para empezar el día

200 nubes no tapan el cielo
200 ladrillos tampoco
200 servilletas menos
200 cabezas nucleares son escasas
para ocultar el sol

2000 besos podrían confundirme
2000 elogios embotar mi memoria
2000 caricias engañar mis sentidos
2000 palabras son la medida justa
para no decir nada

Todo está bien

alegría en la desolación
miel en el café
azúcar en la mantecosa niebla de la mañana
contigo o sin ti
vuelta atrás medio paso izquierda
respuesta tardía
estímulo confuso
opaca percepción

alegría en la desolación
no hay miel para el café
mantequilla sin azúcar o mejor margarina
conmigo o sin mí
línea recta escorada a la derecha
huida hacia la ducha
lectura en diagonal
tácticas de avestruz

alegría en la desolación
no hay miel no hay café
no hay tostadas no hay azúcar
no hay contigo ni con mí
vista al frente sin desviaciones
hay un cigarrillo
cerillas en la mesa
todo está bien

demasiadas maneiras de morir

Demasiadas maneras de morir

dije
este tipo de vida es sencillamente
odioso
cada noche lo mismo ante el espejo
el mismo ritual ancestral primitivo
maquillaje compacto colorete
perfilador de labios matizador de ojeras
y luego lo de siempre otra vez
tumbada en una cama ajena
sin pijama
mejilla abajo el *rimmel* pegajoso grasiento
intento levantarme pero el mundo da vueltas
alrededor del sol sin detenerse
busco la última copa que ya no está
en su sitio
me arrastro por el suelo riendo abotargada
la lámpara del techo imitando la luna
sillas que no conozco el horizonte
será mi ropa interior ese trozo
de tela ...
mi falda está hecha trizas debajo de una mesa
solo encuentro un zapato el otro lo tiraste
por la ventana abierta
poco antes de dormirte sobre mi blusa de seda
te enviaré factura cuando sepa quién eres

dije
este tipo de vida se ha vuelto
insoportable
recuérdame que pruebe otras formas de muerte
pero tú no me oías y a mí me dio la risa
viendo caer el *rimmel* sin prisa
hacia mis nalgas

Malosueños

Malosueños
cuando se sueña de día
y por la calle vas caminando ajena
sin prestar atención al vecino de arriba
ni al tráfico, al cartero
o al camarero del bar de la esquina
o a la portera que te da los buenos días
y tú pasas por ser mal educada y torpe
por estirada por engreída y lela

Malosueños
cuando se sueña de día
por la calzada que atraviesas ausente
sin prestar atención al semáforo en rojo
ni a la moto ni al coche ni al peatón que cruza
que resultaba ser tu vecino de arriba
que te saluda con muecas histriónicas
y te saca a tu pesar de tu ensimismamiento
mientras te tacha de despistada y loca

Malosueños
cuando se sueña a todas horas
cuando seguir la vida no es soportable si no sueñas
y hasta la misma muerte parece insoportable
si te arrebatara el sueño
no hay solución para ti

tú ya lo sabes
aunque no seas ni engreída ni loca

no hay solución para ti tú ya lo sabes
sólo empuñar el cuchillo y rajarte las venas
y morir con dignidad mientras la sangre
fluye y la miras soñando que es un río
que empuja hacia adelante
hacia las nubes el universo el tiempo

sí,
un día de estos sacarás el cuchillo de debajo de la
[almohada

y procederás al ritual preciso
pero ahora mientras tanto tienes que arreglar cosas
como ocuparte de tu hija
dejarla bien crecida y educada
también está esa hipoteca
no puedes dejar deudas
ni a tus gatos dejarlos sin más abandonados
ni a tus plantas sedientas al ardor del verano

ojito, estate atenta
que ahora es cuando la portera te da los buenos días
y tú como un resorte has de contestar algo
y ya no eres capaz de recordar qué le has dicho
porque el vecino de arriba
ya te está haciendo muecas
y a ti no te gusta parecer engreída ni loca

mal educada o lela
y haces tremendo esfuerzo por seguir avanzando
por parecer tan solo
tan despistada y torpe

malosueños te avisé
pero estabas en Babia
y no me oías

Trayectoria entre planos oblicuos

Con los planos en la cabeza
de la tienda de ultramarinos
aguzando el olfato para captar
la posible trayectoria de las balas
levemente cruzadas en la mollera del yonqui
primo hermano de la amiga de un vecino

Sin mediar una palabra cayó el telón
antes que los relojes midieran un minuto
apenas hubo tiempo para sumar dos y uno
que ya estaba en el aire ese olor a desastre
de rebozados y fritos en aceite
cien por cien reciclado

Era en el bar de al lado la campana saturada de grasa
no absorbía ya la podredumbre del mundo
y el amo del local prefería gastarse
los chavos en putitas morenas del tercero derecha

así sin preámbulos prendió la chispa de la desgracia
en los barrios más castigados por la miseria

Caían los primeros cascotes sobre el cráneo del yonqui
justo para devolver la rectitud
a los planos torcidos cruzados en su cabeza
pudo intuir un solo segundo con certeza
la correcta trayectoria de las balas
y disparó ligero sintiéndose poderoso

Luego la deflagración lo empotró
contra un armario y sus pupilas se dilataron para siempre
en el periódico no se daban detalles
me enteré por el vecino del segundo derecha
que lo explicaba en la escalera
a una conocida de su madre

Querido diario:

no creo que la historia sea triste
todo hace suponer que murió feliz el yonqui
creyendo que la explosión respondía
a la acertada trayectoria de su bala
y nadie lloró a nadie en la finca derruida
los bomberos removieron los cascotes unos días
las inmobiliarias aguzaron el ojo
y, en definitiva, se ganó suelo urbano

No habrá tiempos mejores

Nunca hay tiempos mejores
aunque supliques

Las mariposas han salido de paseo por la avenida
descalzas
maquilladas con pintura sintética y una cinta
[recogiéndoles el pelo
pero hay un sol perverso que escuece entre los charcos
entre los adoquines entre las porterías entre los
[urinarios
entre tú y yo cogiéndonos la mano
y tú vas y estoy de nuevo sola
y las mariposas han salido de paseo sin protección solar
[sin precauciones
sin esperanza apenas de encontrar un buen novio
aletean despreocupadamente por la blanca avenida
confiadas ilusas pletóricas
se creen bailarinas de un ballet de cristal hueco sin
[escenario

miran a su público y el publico soy yo tú ya te has ido
las odio intensamente sin fuerza sin motivo
el sol también las mira le veo relamerse los labios con
[lascivia
con lujuria insolente de cazador furtivo
estaba todo escrito ahí entre los charcos las alas
abrasadas de las mariposas

la pintura
sintética cayendo en churretones por los bancos del
[parque y deshilados
cadáveres de rubias cabelleras navegando a la deriva de
[la tarde
como navego yo ardiendo
por el olvido

No habrá tiempos mejores
siempre es igual

Ronny cara de conejo

Ronny cara de conejo al volante del viejo
BMW robado a punta de pistola a la puerta del banco
Y el pobre diablo que aguardaba a su amo miraba
estupefacto sin saber que ocurría
-Más deprisa, Ronny, él acelera
le cae grasiento el pelo cejas juntas espesas
el desierto es inmenso, Ronny canta
con sus gafas de sol, borracho de alegría
-lo conseguimos, nena, el mundo es nuestro
-tú eres grande, Ronny, le digo yo con sonrisa torcida

El mapa en mis rodillas el sol que cae a plomo
el aire arde inmóvil y sin nubes
el polvo abrasa a besos los matojos
se ahoga la yuca de asma seca y caliente
las montañas al fondo crepitan como brasas
atrás gime el rehén remoto desvalido
-No te quejes, le dice Ronny riendo a carcajadas,
si de mí dependiera ya estarías bien frito allá en el maletero

-Ahora, ahora, gira! Él obedece. Derrapa el BMW encabritado
Atraco a mano armada. Todo fue tan rápido.
Estupor. Miedo. Espanto. Tanto poder
en un trozo de acero tan pequeño
Y esa carrera en la media, qué mala suerte!
La cantera se acerca en lontananza,
la arena entra en mis ojos el desierto es hermoso.

Distingo la belleza a simple vista. Sé clavarla como agujas
en sábanas de seda en las que duermo sola siempre sola
en las que busco a tientas siempre busco ...

El coche se detiene en la vieja cantera abandonada
yo me arranco la arena de los ojos y aplasto las lágrimas
Ronny saca al rehén a trompicones
-tu vida miserable ya se acaba, vas a volar maldito
agradécele a ella un fin tan noble y el hombre da la vuelta
y nos miramos, navego en sus pupilas, parpadeo

Me coloco al volante, Ronny se aleja un metro apuntando
al rehén con su pistola. -Venga, nena, deprisa, dale, dale
Y yo le doy, marcha atrás precisa como un rayo
y un ruido seco quiebra el calor espeso del desierto
remolinos de viento y un aullido interminable agónico

Ronny cara de conejo cae hacia atrás perplejo desarmado
ojos desorbitados, una mueca de horror y desvarío

-Eres grande, Ronny, le digo, vuela, vuela ...

El rehén me contempla sus ojos son azules muy intensos
color de mar profundo de promesas nocturnas y caricias
me pierdo entre sus olas, islas remotas, playas, luz, deseos
y mientras nos besamos el eco me devuelve
un grito desgarrado

El desierto es implacable, Ronny

Cuando mueren las hormigas

Era el tiempo de que murieran las hormigas
aquel tiempo más líquido más dulce
cuando empezaban a liberarse las primeras hojas
a escaparse del yugo de su madre-árbol de ramas
protectoras
y entonces el viento las llevaba brevemente
volando en libre albedrío gozando de la brisa
para caer luego bruscamente en el suelo
y morir desoladas porque la libertad pasa factura cara
era aquel tiempo.

Era el tiempo de que murieran las hormigas
todo el verano las había estado odiando
invadían mi cocina, mi cuarto de baño
los frágiles pensamientos que el calor me asfixiaba
los sueños más livianos, los escasos deseos
siempre estaban formando rectas filas
por las esquinas los rincones los pasillos
y ahora, por fin, les llegaba su hora
era aquel tiempo.

Era el tiempo de que murieran las hormigas
yo estaba preparada para gozar su muerte
con fría crueldad y austero regocijo
acechaba paciente las primeras señales

el primer desconcierto entre su recta hilera
la llegada del caos a su mente unísona
el enloquecimiento del individuo que perdía el camino
justo cuando eran libres se morían de pena las hormigas
era aquel tiempo.

Era el tiempo de que murieran las hormigas
de salir a la calle bajo cielos plomizos
de ver al barrendero amontonando hojas
arrastrando cadáveres como un sepulturero
formando negras pilas de hormigas moribundas
y estaba el suelo lleno de desorden y muerte
y era su escoba simplemente la que imponía el orden
y era la ciudad entera un cementerio
era aquel tiempo

Era el tiempo de que murieran las hormigas
lo supe nada mas oler la primera llovizna
poco después sus cadáveres ya se contaban por millones
Madre-Naturaleza había sido justa
solo envió el Otoño un poco prematuro, como un regalo,
qué placer ver morir a las hormigas antes de hora
lástima que otros tantos millones se habían refugiado
ya en los hormigueros y ahí resistirían inertes el Invierno
era aquel tiempo

Cuando mueren las hormigas no hay luto, nadie llora
no se hacen funerales, no hay pésame ni ritos
ellas saben, malditas, que volverán a renacer en primavera
en cambio mi corazón, con suerte, no podrá deshelarse
hasta que llegue julio, si llega, trayendo un sol de infierno

era aquel tiempo

Ínfimas rebeliones

Ínfimas rebeliones

no me gustan las comas
los puntos los guiones
punto y coma dos puntos
no me gustan
quiero frases ligeras
lineales
labiales
literales
quiero

no me gustan las mayúsculas
negritas subrayados
cursivas
no me gustan
quiero palabras lisas
límpidas
líquidas
lumínicas
quiero

no me gustan los paréntesis
corchetes asteriscos
comillas
no me gustan
quiero frases descalzas
desiertas
despeinadas
desmaquilladas
quiero

no me gustan las tildes

acentos diéresis
diftongos
no me gustan
quiero palabras duras
desnudas
deshuesadas
desarmadas
quiero
no me gustan los signos
ni mayor ni menor
ni igual
ni más ni menos
no me gustan
quiero frases a pelo
a mano
a tumba abierta
al cuello
quiero
no me gustan las *aches*
ni las bes ni las uves
ni las ces o las qus
no me gustan
quiero palabras ácidas
apócrifas
apátridas
anoréxicas
quiero

no me gustan las guerras
soy cobarde

traidora
pusilánime
dévil
yo quiero revelarme
matar morder
moler machacar
molestar

*i solo se acer esto
ke triste
solo hesto
para alterar
el orden*

Remedios caseros contra la ira

Meto la ira
en la cajita de cerillas
entre algodones mojados en petróleo
y prendo fuego con la
llama del mechero
quema la ira en
pequeñas explosiones
es ceniza

Plancho la ira
sobre el mármol de la cocina
con almidón al cien por cien
concentrado
con el vapor al mil por mil
se acartona la ira
en *rigor mortis*
queda tiesa

Pongo la ira
en el viejo molinillo de la abuela
muelo la ira con café
con rabia y furia
Preparo el café espeso
sin azúcar
se disuelve prestamente la ira
bebo ardiendo

Refranero

Venga ya, no le deis al herrero cuchillo de palo
no podrá matar al cerdo
ni a sí mismo

A más de un cerdo nunca le llega San Martín
le ponen un hábito
y lo hacen monje

Al pan vino y vino al pan
así podrán hacerse compañía
y emborracharse juntos con la tripa llena

Se ató a un buen árbol por disfrutar su sombra
Nunca pensó que acabaría de mesita auxiliar
de una tienda de muebles

Fue por lana a los campos de trigo en pleno agosto
Pensaba que así engañaría a su destino
Pero la segadora lo trasquiló implacable

Cada oveja con su pareja danzaban en el concurso local
La última en caer quedó descalificada
Era un asno con su oveja y no lo admitían las reglas

La cabra tira al monte y mi poema al agua
Nos miramos y nos damos la espalda
Cada una en su casa y dios en la de nadie

Estrujando un cigarrillo

Esperando el autobús con un pitillo en la mano
los parpados sellados por legañas y sueño
Siete desconocidos al frío de noviembre
cuerpos distorsionados ademanes enjutos
Tres mujeres fuman un cigarrillo
cuando inhalan el humo su rostro se relaja
Dos jóvenes ojean sus apuntes.

8:30. Viento helado del lado de montaña
Tres hombres con las manos prietas en los bolsillos
ya llega el autobús a salvar la masa tiritante
y allí estaba yo estrujando un cigarrillo

Tomando café caliente con un pitillo en la mano
la hora del almuerzo en un bar abarrotado
Son cuatro compañeras compartiendo una mesa
tres mujeres fuman un cigarrillo
les predica la cuarta las virtudes de la vida ecológica
la miran sus colegas vagamente asintiendo
mientras cada calada les acorta el hastío
10:45. Las nubes vienen bajas.

Se queja una pareja del humo del ambiente
Es el momento de irse de vuelta a los rediles
y allí estaba yo estrujando un cigarrillo

Aguardando en el restaurante con un pitillo en la mano
precongelados, salsas, fritos y pan de goma
cinco mesas devorando el primer plato.
Dos consumen el postre. Una, café.
Tres mujeres fuman un cigarrillo
el humo en sus pulmones pulveriza la espera
les parece que el tiempo se para y pesa menos
14:35. Está pálido el sol fuera en la calle.
En un rincón discuten, en otro se oyen risas
se va yendo la gente con prisas y alboroto
y allí estaba yo estrujando un cigarrillo.

Delante del semáforo con un pitillo en la mano
atendiendo el intervalo en fase roja
ya está cerca el hogar la vuelta a casa
la compra la vecina el correo la cena.
Tres mujeres fuman un cigarrillo
se difumina el rojo se torna azul el mundo
parpadean los sueños entre la nicotina
18:40. Brisa húmeda del mar sube despacio.
Son los escaparates como gemas preciosas
cambia la luz al verde, los pasos se apresuran
y allí estaba yo estrujando un cigarrillo.

Recostada en el sofá y un pitillo en la mano

aquella vieja película en la tv
guateque en blanco y negro con piscina y pelea.
Tres mujeres fuman un cigarrillo
se estremecen sus pechos a cada bocanada
afuera en la terraza el humo se va lejos
porque se adueña la noche de todas las entrañas
23:00. Un cielo sin estrellas. Sin colores el mundo.
Se estremecen mis pechos al aire duro y recio
mientras llega la luna con su pipa en la boca
y allí estaba yo estrujando un cigarrillo

esperando a la luna
y fumando.

La última gran nevada

yo escribía
caerá una gran nevada
sobre los campos de la muerte
una nevada espesa intensa blanca
sobre los cadáveres apilados en perfecto desorden
sobre los miembros y mutilados huesos
sobre vísceras robadas por las hienas
picoteadas a destajo por los buitres
sobre aquel amasijo de carne maloliente
sobre la suciedad fangosa y las gangrenas
caerá una gran nevada
que sepultará todo

yo escribía
que iba a amanecer después un horizonte limpio
de cristales helados luminoso impecable
blanco hasta el infinito frío con vida nueva
pero algo se murió en mi pensamiento
el hilo del destino sufrió un corte

ahora escribo
caerá una gran nevada
sobre los campos de la muerte
una nevada espesa intensa blanca
arrasará el recuerdo
y las letras que escribimos en vano
y los torpes poemas
la falsa emulación
del dolor y la pena
del asco y la ignominia
sobre tanta inmundicia de papel pretencioso
caerá una gran nevada
que sepultará todo

ahora escribo
que crecerá después un espejo en el cielo
y todo será uno liso continuo y recto
frío hasta el infinito blanco perfecto y vasto

nadie lo escribirá porque no habrá vida alguna

aeiou

a

Otra mañana más
Áspera Abrupta Ajena
Absurda Absolución

e

Otra mañana más
Endeble Endina Enjuta
Excéntrica Excepción

i

Otra mañana más
Ínclita Infame Incierta
Impávida Intención

o

Otra mañana más
Oblicua Occisa Ofídea
Opaca Obcecación

u

Otra mañana más
Usada Undosa Unívoca
Ufana Ulceración

a

Otro anochecer más
Ácido Amargo Ahíto
Agónica Ablación

e

Otro anochecer más
Épico Étnico Eléctrico
Expectante Extensión

i

Otro anochecer más
Ímprobo Invicto Ileso
Intacta Indagación

o

Otro anochecer más
Oblongo Oscuro Obsceno
Olvidada Omisión

u

Otro anochecer más
Umbrío Urgente Ubicuo
Unible Ultimación

Intenciones de la mujer de hoy

Una taza de café
fuerte y espeso
camarero por favor
el periódico trae hoy
otras noticias
o son siempre las mismas
quizás no
no hablemos del partido de ayer
cuánto desastre
ese jugador tiene
un defecto de fábrica
el entrenador debería dimitir
hablemos del amor
es más sencillo
y un croissant tiernecito
qué placer

Una cerveza rubia
y bien fresquita
La compañía de hoy
es diferente
o son siempre las mismas
quizás no
no hablemos del atentado de ayer

cuánto desastre
a un ciudadano
le amputaron las piernas
el político debería dimitir
hablemos del amor
es más alegre
y unas patatas bravas
qué placer

Un Martini muy seco
y bien cargado
camarero por favor
la pareja de hoy
parece otra
o son siempre las mismas
quizás no
no hablemos de la caída de ayer
cuánto desastre
el inversor
se tiró del cuarto piso
el banquero debería dimitir
hablemos del amor
dulce mentira
aceituna y palillo
qué placer

12 lunas

guardo dentro de mi armario
12 lunas de otro cielo ya verás

la luna de enero
dormida o despierta chilla
da patadas se mea defeca nació en una
cesta

La luna de febrero
con lazos y trenzas comiendo
pasteles se ha puesto morada le crecen las
tetras

La luna de marzo
quiere ser princesa se cae
de la cama se rompe los dientes se parte las
cejas

La luna de abril
soñaba despierta tropezó
en un charco se ha puesto de barro hasta las
orejas

la luna de mayo
tiene carnes prietas baila
sabrosona menea el ombligo mueve las
caderas

la luna de junio
más gorda que fea se abanica
el pecho subiendo la cuesta eructa y
jadea

12 lunas

guardo dentro de mi armario

12 lunas de otro cielo ya verás

la luna de julio

prueba la cerveza borracha

se pierde por los entresijos de las

carreteras

la luna de agosto

resaca y ojeras con cara de

culo guiña un ojo y rueda por las

escaleras

la luna de septiembre

beoda y obscena sin pudor

se rasca su sexo peludo que pica y

apesta

la luna de octubre

cansada y sedienta de la charca

bebe los lodos marrones se marea

y tiembla

la luna de noviembre

con mocos y grietas por el techo

escupe piedras a las nubes y el moho la

tienta

la luna de diciembre

desgastada y vieja del cielo se

escapa robando ciruelas se empacha y

revienta

Una mirada atrás

una mirada atrás y otra adelante
hacia las playas de guijarros pelados
de caparazones de tortugas desamadas y vueltas
donde mueren los mares de cerveza y oliva
donde nacen los arrecifes tabulares de las medias tardes
de los medios horizontes de las medias altitudes
de las ciegas almejas que copulan fieramente
en el centro de las playas desalmadas
donde estrellan su sino las gramáticas completas
contaminando el agua oceánica profunda
cuando explotan las palabras contra el acantilado
y en mil pedazos rasgando el aire las letras y las tildes
emborronan el cielo claro de las medias noches
llegará la mirada fría a la playa
y la arena estará trasmutada en especias
inservibles naufragios de gramáticas completas
una mirada atrás
y ya eres sal

Artie & Paul

The 59th Street Bridge Song

Si quieres verme vibrar
no con risas no en los bailes
si quieres verme vibrar
como vibra la cuerda frágil
tensada en el violín
-Ponme aquella vieja canción de
Paul y Artie
aquella vieja canción
que dice

*Hello lampost,
Whath cha knowing?
I've come to watch your flowers growing.
Aint't cha got no rhymes for me?
Doot-in'doo-doo,
Feelin' Groovy.
Got no deeds to do
No promises to keep.
I'm dappled and drowsy and ready to sleep.
Let the morning time drop all its petals on me.
Life, I love you,
All is groovy.*

Aquella vieja canción
Aquella.

Y tenderás
una ruta directa a mi memoria
una cárcel de espuma a mi razón
Y se abrirá
una brecha ligera en mis entrañas
mientras suena la música
se va el mundo y
alejo el corazón

Si quieres ligar fácil
sin amor sin compromiso
si quieres ligar fácil
sin rastro ni intención
Ponme aquella vieja canción de
Artie y Paul

Scarborough Fair

Si quieres verme soñar
no despierta no durmiendo
si quieres verme soñar
como sueña la mariposa frágil
atrapada en la red
-Ponme aquella vieja canción de
Paul y Artie
aquella canción
que dice

*Are you going to Scarborough Fair:
Parsley, sage, rosemary and thyme.
Remember me to one who lives there.
She once was a true love of mine.*

*War bellows blazing in scarlet battalions.
Generals orders their soldiers to kill
And to fight for a cause they've long ago forgotten.*

*Tell her to reap it whit a sickle of leather:
Parsley, sage, rosemary and thyme.
And gether it all in a bunch of heather,
Then she'll be true love of mine.*

Aquella vieja canción
Aquella.

Y tejerás
un hilillo de seda a mis recuerdos
una tela de araña a mi razón
Y clavarás
una espada de acero en mis entrañas
mientras suena la música
se va el mundo y
acuno el corazón

Si quieres enamorarme
con paciencia sin premuras
si quieres enamorarme
con tiempo sin pretensión
Ponme aquella vieja canción de
Artie y Paul

The Sound of Silence

Si quieres verme temblar
no de miedo no de frío
si quieres verme temblar
como tiembla la tierra frágil
cuando pare un volcán
-Ponme aquella vieja canción de
Paul y Artie
aquella canción que dice

*Hello darkness, my old friend,
I've come to talk whit you again,
Because a vision softly, creeping,
Letf its seeds while I was sleeping,
And the vision that was planted in my brain
Still remains
Within The Sound of Silence.
In restless dreams I walked alone
Narrow streets of cobblestone,
Neath the halo of a street lamp,
I turned my collar to the cold and damp
When my eyes were stabbed by the flash of a neon light
That split the night
And touched The Sound of Silence.*

Aquella vieja canción
Aquella.

Y forjarás
un camino de plata a mi silencio
una reja dorada en mi razón
Y cavarás
una zanja profunda en mis entrañas
mientras suena la música
se va el mundo
y susurra el corazón

Si quieres saber de mí
sin máscaras y sin puertas
si quieres saber de mí
sin verjas sin balcón
Ponme aquella vieja canción de
Artie y Paul

Bridge Over Troubled Water

Si quieres verme llorar
no de pena no con rabia
si quieres verme llorar
como llora la lluvia frágil
prendida en el cristal
-Ponme aquella vieja canción de
Paul y Artie
aquella canción que dice

*Sail on silver girl,
Sail on by.
Your time has come to shine.
All your dreams are on the way.
See how they shine.
Oh, if you need a friend
I'm sailing right behind.
Like a Bridge Over Troubled Water
I will ease your mind.*

Aquella vieja canción
Aquella.

Y anegarás
con ríos de platino mis heridas
con cascadas de fuego mi razón
Y coserás
un puente movedizo a mis entrañas
mientras suena la música
se va el mundo
y enciendo el corazón

Si quieres robar mi amor
con pasión sin condiciones
si quieres robar mi amor
sin precio sin excepción
Ponme aquella vieja canción de
Artie y Paul

The Dangling Conversation

Si quieres verme callar
no por dudas ni incerteza
si quieres verme callar
como calla la arena frágil
lamida por el mar
-Ponme aquella vieja canción de
Paul y Artie
aquella canción que dice

*Like a poem poorly written
We are verses out of rhythm,
Couplets out of rhyme
In syncopated time
And The Dangling Conversation
And the superficial sighs
Are the borders of your lives*

*And how the room is softly faded
And I only kiss your shadow,
I cannot feel your hand
You're a stranger now unto me*

Aquella vieja canción
Aquella.

Y cubrirás
con un velo de acero el pensamiento
con olas de sal fina mi razón
Y horadarás
una sima abisal en mis entrañas
mientras suena la música
se va el mundo
y apago el corazón

Si piensas cambiar tu rumbo
sin paradas sin aliento
Si piensas cambiar tu rumbo
sin un beso ni una flor
Ponme aquella vieja canción de
Artie y Paul

I Am A Rock

Si quieres verme olvidar
no con llantos ni agonías
si quieres verme olvidar
como olvida la luna frágil
que muere al amanecer
-Ponme aquella vieja canción de
Paul y Artie
aquella canción que dice

*Don't talk of love,
I've heard the word before;
It's sleeping in my memory,
I won't disturb the slumber of feelings that have died.
If I never loved I never would have cried.*

*I Am A Rock,
I am an island
I have my books
And my poetry to protect me;
I touches no one and no one touches me.*

*An a rock feels no pain;
And an island never cries.*

Aquella vieja canción
Aquella.

Y sellarás
con mares de cal viva los recuerdos
con polvo de cenizas la razón
Y cerrarás
la grieta que rajaste en mis entrañas
mientras suena la música
se va el mundo
y entierro el corazón

Si piensas decirme adiós
sin gestos sin emociones
si piensas decirme adiós
sin excusas sin perdón
Ponme aquella vieja canción de
Artie y Paul

Y mis lágrimas no llegarán al
suelo

Preludio

Buscaba alguna cosa
para asirme a la vida
en una noche eterna y descarnada
y recordaba
un secreto amuleto
que había escondido alguna vez
en un viejo cajón de un viejo mueble

Y lo empecé a buscar
desesperada

Obertura falsa

Abro
los cajones de los armaritos
del cuarto de baño
son blancos pequeñitos,
y saltan
por los aires
las cremas cosméticas, la pasta dentífrica
los peines, pintauñas, los cepillos
y busco ...

Abro
los cajones de la cómoda de roble

de mi habitación
son grandes, robustos,
y saltan
por los aires
pijamas, camisones, camisetas,
sábanas, toallas, edredones,
y busco ...

Abro
los cajones de la mesita de noche
de mi dormitorio
cortos pero profundos,
y saltan
por los aires
sujetadores, bragas, calcetines,
pañuelos, joyas, medias,
y busco ...

Abro
los cajones de del mueble de diseño
de mi comedor
son largos pero estrechos,
y saltan
por los aires
servilletas, manteles, posavasos,

la novela que leo y aquel recogemigas
y busco

Abro

los cajones de formica amarilla
de mi cocina
de consistencia media, buena altura,
y saltan
por los aires
cuchillos, coladores, sacacorchos
cucharas, tenedores, trapos viejos,
y busco

Abro

los cajones del viejo escritorio
en mi despacho
son vetustos se encallan con frecuencia,
y saltan
por los aires
lápices, bolígrafos, maquinas
facturas, gomas, descoloridas fotos
y busco ...

ir movimiento falso

Y ahora,
ya están abiertos todos los cajones de mi casa
todos están abiertos
todos están vacíos
los contemplo
y camino
sobre amasijos revueltos de mi vida
la factura del gas, aquel mantel de lino
el camisón de seda, la cuchara de alpaca
aquellos pintalabios que te gustaban tanto
aquella Cross de oro, los pendientes baratos
el pañuelo de cuello que tú me regalaste
y busco
y busco
y busco

2º movimiento falso

exhausta
me siento
en un escueto trozo desierto
del sofá
contemplo ante mí el caos
y suspiro
sé que buscaba algo
no logro recordarlo
y empiezan a caer las lágrimas
por mis mejillas
rodando
torrenciales
pero
no llegarán al suelo
no las dejo
las aplasto
a la altura del muslo
con el resto del único cigarrillo
que salvé del desastre
chisporrotea el agua
al contactar la brasa
y aunque parezca extraño

ni siquiera percibo las quemadas

tenía un amuleto

o eso había creído

Interludio

Y yo ya lo había dado todo por perdido

a aquellas altas horas de la madrugada

cuando las alucinaciones amanecen

y se van a dormir las pesadillas

abrasada ya mi última lagrima

consumida la última colilla

me enrosco en el sofá como un murmullo

fue entonces cuando lo vi, a aquel enano rojo

malévolo, deforme, repulsivo

-sé donde está tu amuleto, dijo avieso

vaciaste a fondo los cajones

pero no miraste bien

no viste ...

Como un resorte, me levanto entumecida

todo mi cuerpo es dolor hasta el último hueso

Y de nuevo,

desesperada

Nueva obertura

Abro

los cajones de los armaritos
del cuarto de baño
eran blancos, pequeños
y ahora están repletos
de negras cucarachas diminutas
vomito en el lavabo mientras mi mano avanza
el enano se burla, jactancioso, y me insiste
busca, busca ...

Abro

los cajones de la cómoda de roble
de mi habitación
eran grandes, robustos,
y ahora están repletos
de asquerosas termitas repelentes
que devoran glotonas la madera
y sonrío el enano mientras dice
busca, busca ...

Abro

los cajones de la mesita de noche
de mi dormitorio
eran cortos, profundos
y ahora están repletos
de babosas hinchadas como globos
apuntan hacia mí su pegajosa baba
se mofa de mí el enano y grita
busca, busca ...

Abro

los cajones del mueble de diseño
de mi comedor
eran largos y estrechos,
y ahora están repletos
de peludos gusanos execrables
me clavan con sus ojos y siento escalofríos
el enano se ríe y sin piedad me empuja
busca, busca ...

Abro

los cajones de formica amarilla
de mi cocina
eran de consistencia media y buena altura,
y ahora están repletos
de gruesos escarabajos que crepitan
coge el enano mi mano y me obliga a aplastarlos
cruje la carne blanda entre sus carcajadas
busca, busca...

Abro

los cajones del viejo escritorio
en mi despacho
eran vetustos, se encallaban con frecuencia,
y ahora están repletos
de veloces, lascivas sanguijuelas
trepan hasta mi brazo, adhieren sus ventosas
y en tanto me desangro, aúlla el enano
busca, busca...

Allegro

Y ahora,
están abiertos ya todos los cajones de mi casa
todos están abiertos
todos están vacíos
los contemplo
y camino
sobre montañas de porquería y asco
ahora es mi morada un puro estercolero
corren las cucarachas sobre un collar de perlas
comandos de termitas engullen en tropel mueble por mueble
deslizan las babosas su moco sobre manteles y sábanas de
lino
los peludos gusanos se enroscan en cucharas y vasos
y la legión de escarabajos negros explora mi cocina palmo a
palmo
Encerré las sanguijuelas como pude en el despacho
y las dejé sorbiendo la vida que aun quedaba en mis libros,
mis poemas, mis fotos, mis recuerdos
y busco
y busco
y busco

Adagio

exhausta

me refugio

en el mismo trozo desierto

del sofá, el único trozo desierto

del sofá

contemplo ante mí el caos

el desastre absoluto

lacerada mi carne

empedrado mi estomago

buscaba un amuleto

para asirme a la vida

y solo veo a un enano que salta enloquecido

las lágrimas de la derrota empiezan a correr por mis mejillas

cuando distingo mi amuleto brillando entre sus dedos

y me invade la furia como una brisa suave

Allegretto

Y entonces lo percibo reluciente
bajo un montón de trastos y de bichos
aquel viejo revolver de mi abuelo
aquella vieja reliquia de familia
no sé si está cargado, no me importa
apunto como un rayo hacia el enano
y sale la bala nítida hacia un destino
exactamente en medio de sus ojos.
Cae el enano atrás estupefacto
y mientras se apaga su risa maliciosa
ávida recupero mi amuleto
lo agarro con mis manos, lo sujeto con fuerza
y así, por fin me duermo, placida, sonriente
antes de que mis lagrimas hayan llegado al suelo

Epílogo

Me despierta un sol fiero a plena luz del día
se apilan a mí alrededor montoncitos de ruinas
guardo en mi regazo un raro objeto con celo
un arma de museo que heredé de mi abuelo.
No sé cómo ha llegado aquí. Yo siempre odié las armas
pero vencí la noche y gané el día
y ni una sola de mis lágrimas logró llegar al suelo ...

Variaciones para un solo
instrumento

Variación nº 1 para viola

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
se le escurría la tarde por los dedos
mientras crecía el deseo incandescente
brotaba poderoso entre sus piernas
como brota la mala hierba en los estercoleros.
En la pared sonreía de una rubia
boca de labios gruesos, una bonita foto
abierta, insinuante

dientes limpios son calidad de vida

Ella hojeaba distraída la revista
Él repasaba su vida sin sentido
treinta años ya dentro de poco
ni casa ni familia ni trabajo
sólo muelas picadas y un jergón

Pero el deseo crecía de todos modos poderoso
abrasaba, dolía, torturaba, vencía
Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
ella disimulaba, sonreía con recato
sonaba aquella viola dulzona

una pieza clásica
de algún músico muerto
quemaba aquella viola dulzona
y estaban los dos solos
la imagino desnuda
la imagino sentada en sus rodillas
imagino su lengua recorriendo su cuerpo
no pudo aguantar más

se levantó, fue a sentarse a su lado
salió, entonces, la enfermera por la puerta

-Le toca a usted caballero, pase, pase
El se quedó a medio camino,
congelado aturdido
se acercó dócilmente a la enfermera

-Mañana me la corto, iba pensando
pero no era verdad nunca lo haría
sonaría otra maldita música en otra parte
y el deseo, de nuevo, brotaría perverso
a lo mejor ciertamente la vida no tenía sentido
o a lo mejor tenía aquel sentido único

Variación nº 2, para guitarra

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
le brillaban los ojos como gotas de lluvia
se movían sus labios carnosos
se agitaban sus pechos, su cintura
Y seguía aquel ritmo endiablado
de la guitarra eléctrica
Poseían las notas el ambiente
de su pelo saltaban chispas rojas
Ella se levantó -Voy al lavabo

La siguió torpemente
tropezó con otros cuerpos eléctricos
con otros cascarones en deriva
ella se estaba mirando en el espejo
él cerró la puerta del lavabo
la empujó al inodoro apresurado
allí mismo comenzó a desnudarla
buscaba con frenesí aquellos labios carnosos
aquellos pechos erguidos
el calor de su cuerpo
le pareció el amor un paraíso
le apreció que ella gemía débilmente
al ritmo de la guitarra la amó laceradamente

Era perfecta
no hizo falta decir ni una palabra
Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
le temblaban las manos
le temblaba el cuerpo entero
como tiembla el animal herido
Era perfecta
alguien tocó su brazo
y pronunció su nombre
ella no contestó
-Llamad a una ambulancia

Se oyó un grito
se apagó la guitarra
él salió afuera a la terraza
el alcohol no le dejaba pensar bien
ni siquiera se había fijado en los pinchazos
ni siquiera su nombre sabía
Pensó que todo aquello a lo mejor tenía algún sentido
aun estando borracho
le fastidiaba pensar que las cosas pasaban porque sí
vaya asco de mundo
mejor pegarse un tiro
estaría bien recordarlo
si volvía a estar sobrio alguna vez

Variación nº 3 para chelo

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
dormía acurrucada bajo un hatillo de ropas en desorden
caían hacia delante unos mechones negros
sobre una frente pálida y despejada
sobre unas cejas finas y piel de terciopelo
era tan bella
algo de luz diurna empezaba a filtrarse de la calle
la noche se acababa
encendió un cigarrillo y pensó
que esta vez iba en serio
que al fin podía enterrar su
vagabundeo errático en un solo sentido
la devastación fría y sistemática
de los campos de flores
la puntería inútil del cazador nocturno
ya era hora de construirse su colmena
y ella sería su reina
para toda la vida
miró los restos de comida en la mesilla
las botellas vacías, los platos de plástico
quizá no había hecho bien las cosas
tal vez debió poner una música hermosa
y llevársela en brazos a la cama
aun estaba a tiempo

buscó en los viejos discos
aquel solo del chelo romántico y vibrante
lo dejó todo a punto y fue a la ducha

Ella no estaba sentada en el sofá
cuando volvió del baño
Se había ido
Él miró la pared y encendió un cigarrillo
Empezó el violoncelo a desgarrar el aire
pero llegaba la música quizás un poco tarde
pensó que la vida era extraña
por una vez que veía algún sentido
le daba el esquinazo la fortuna
sintió un picor extraño en los ojos
como un torrente que pugnara
por arrasarlo todo
pero los hombres no lloran, ya se sabe
así que cogió una silla
y rompió el tocadiscos
Era más fácil

Variación nº 4 para flauta

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
otra mañana más de vacaciones
otra vez los dibujos animados
cuentillos para bobos, qué suplicio
ella miraba absorta la pantalla
aquella historia idiota del flautista
que encantaba las ratas con su música sosa
y luego se las llevaba al río para ahogarlas
vaya imbecilidad que estupidez ahogarlas
si él hubiera tenido aquella flauta
habría juntado las ratas en mitad de la sala
sobre la dinamita y bum, bum
habrían saltado a trozos por los aires
eran tan pequeñas y asquerosas las ratas
se imaginaba las paredes chorreando vísceras
jirones de piel sangrante colgando de la lámpara
y su madre chillando, su hermana berreando
eso sí que tenía gracia

Ella estaba sentada en el sofá

él la miraba

- Juguemos a familias, dijo el niño
- Ya jugamos ayer, respondió ella
- Sí, pero no acertamos, hay que probar de nuevo
- Es que la tienes pequeña y no se pone dura,
me lo han dicho
- Probemos otra vez, va, te daré otro chicle
- Bueeeee, dijo ella bajando sus braguitas
se estiró en el sofá y le dejó que se pusiera encima
mientras seguía atenta los dibujos

Qué hermosa la música que salía de la flauta

llenaba el aire de promesas, misterios ...

aunque a ella le gustaban más las historias de princesas
con hadas y palacios con príncipes y besos

- Ay, me haces daño, lo ves como no sabes
- Es que tú no me ayudas, contesto enfurruñado

Y se sentó de nuevo enfadado y confuso

las niñas son idiotas, se dijo acongojado

Se le atragantó la flauta

aquel chirrido oxidado y melifluo

Vaya asco de vida me espera, pensó el niño

pero en la tele

ya comenzaban a pasar los anuncios

Variación nº 5 para saxo

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
estaba la cena fría a un lado de la mesa
eran más de las doce
ella fingió ignorarle
-Otra vez llegas tarde, dijo y no le miraba
-Ya sabes, el trabajo.
Cualquier día revienta.

Le oyó como reía, burlona, inconsistente
el balcón estaba abierto y la noche era suave
se escuchaba claramente
aquella pieza de saxo
que tocaba el vecino del quinto
siempre la misma pieza
cuando llegaba tarde
-Te avisé en cuanto pude, dijo desalentado
-Sí, me llamaste a las diez con la cena ya hecha
les he dicho a tus hijos que te has ido de viaje.
Su voz sonaba fría
como acero cortante

Él quiso protestar pero no tuvo fuerzas
se acercó a la ventana
respiró el aire fresco
absorbió aquella música

envidió a su vecino, tan libre, tan etéreo

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
ambos estaban callados
solo se oía el saxo
del vecino del quinto
Él pensaba que en la vida
como un río sin orillas siempre rumbo hacia abajo
no había otro sentido que mantenerse a flote

Ella era puro hielo, por fuera no por dentro
se dijo, -contrólate, que no se note nada
en su interior todavía
latía el volcán del deseo
apenas había pasado media hora
desde que él se marchara
y encima aquella canción, su canción
la de otras tantas noches
Y cada vez costaba más
fingirse la ofendida

Él se acercó abatido hacia la cena fría
Era extraño, pensó
que siempre sonara aquella misma pieza
cuando llegaba tarde

Variación nº 6 para piano

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
chispeaban alegres las burbujas del cava
era un día especial
el último que pasarían juntos
antes de estar casados
Tres años de noviazgo tan duros tan pesados
anhelando las noches a su lado
soñando con su piel y su lengua
sus labios, su frescura
chin chin y brillaban las copas como estrellas
empezó a acariciarla con mimo con ternura

Había elegido con esmero aquel solo de piano
la había conocido escuchando aquella pieza
aquella vez aquel concierto
aquella noche mágica
Se clavaban las notas del piano
como agujas ardientes
tejían un mundo cálido único y excluyente
sólo para ellos mismos
y nadie más cabía en su esfera perfecta

Empezó a desvestirla sin prisa, con cuidado
caían los botones uno a uno
como lágrimas blancas
pero ella frunció el ceño
-Por favor, quita eso, qué paliza de piano
Ponme *Starway to heaven*
¿es que ya no te acuerdas?
Era Led Zeppelin en aquella discoteca
sonaba esa canción cuando me diste el primer beso
me parte el corazón que lo hayas olvidado

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
chispeaban sus ojos como gotas de cava
caían pequeñas lágrimas dulces
por sus mejillas pálidas.

Él se levantó al acto y se enmudeció el piano
-No, por favor, no llores
Buscó lo que pedía atropelladamente
y total qué más daba
Si el mundo no era único, perfecto ni exclusivo
si no existía un fuego que contuvieran sueños
él seguía anhelando su cuerpo, sus senos, su cintura
y total qué más daba si el amor no existía
mientras quedara el sexo

Regresó junto a ella
y la tomó en sus brazos
fue lamiendo su llanto
con mimo suavemente
mientras caían los botones al suelo
como lágrimas blancas

Variación nº 7 para violín

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba

sujetaba un vaso de whisky entre las manos
manos de uñas violetas
labios de piel violeta
maquillaje impecable de porcelana china
vestido negro corto, elástico, ajustado
pechos como membrillos prometían deseos

Supo que era su tipo
al instante de verla en la barra vacía
le costó convencerla de que fuera a su casa
pero un montón de pasta era un buen argumento
Y ahora estaba ahí toda la noche suya
sonaba el violín de fondo cuando le quitó el vaso
y le hundía la lengua en sus labios violetas
y caía el vestido airoso cuerpo abajo
liberando sus pechos turgentes, nacarados

y enloquecieron sus mansos
se atascó la cremallera
ella ayudó serena con gesto competente
pero era el frenesí demasiado impetuoso
se corrió antes de tiempo como otras tantas veces
tantas malditas veces tanta maldita vida

Pero ella sonreía
-tenemos toda la noche, cariño
déjame hacer a mí, sin prisas, despacito
él no la oyó siquiera, se levantó con calma
fue a subir el volumen y el violín rasgó el aire
como una aguja fina precisa y metódica

Ella estaba sentada en el sofá
él la miraba
Sacó de su bolsillo un pañuelo de seda
-te van los juegos raros, dijo ella sonriendo
mientras él lo enroscaba alrededor de su cuello
La penetró de nuevo y fue apretando el nudo
Notó como gemía, arañaba, mordía
y agitaba sus brazos cual mariposa inútil
cuando alcanzó el orgasmo
ella ya estaba muerta

Extendió con cuidado un plástico en el suelo
y empezó a desmembrarla pulcramente, con celo
Era una lástima que fuera el amor tan efímero

y sólo quedara, al fin, el violín en sus recuerdos
a lo mejor es que no había nada en la vida
que tuviera sentido
o a lo mejor es que solo existía
aquel sentido único

Sonriendo al asfalto

día uno

el aire de la tarde abruptamente
brotaba
una alondra se detiene sorprendida
acaba de olvidar donde dejó
su nido

el aspirante a camarero
barre
la acera gris debajo de las mesas
sonríe aquella joven de pechos incipientes
y él tropieza

un cenicero en la barra
de un bar
el borracho se fue por otras copas
la colilla olvidada se consume y gime la ceniza
su abandono

sale la nube al cielo y mira
abajo
la quiosquera protege sus periódicos
cuenta la calderilla con premura le pica un grano debajo
de la axila

el suicida torpemente invade
la calzada
un conductor lo esquiva sin pararse
perplejo en el asfalto cae de bruces y ve su mala sombra
y la maldice

día dos

las farolas se encienden a la vez
alborozadas
hay una que parpadea intermitente
aquel chucho roñoso vacía la vejiga y caen al suelo juntas
las lágrimas

a plena luz del sol la muñeca y el Lego
se dan cita
ella anda despeinada y a él le faltan piezas
pero el amor es ciego y se enamoran en aquel rincón oscuro
del container

el peatón invade despistado
la calzada
los pitidos desgarran el aire del ocaso
azorado vuelve sobre sus pasos atrás quedaron aquellos
verdes valles

espera el joven con desgana delante
del semáforo
lee en el periódico el triunfo del equipo local
los plátanos de sombra se estremecen el semáforo esta otra
vez en rojo

el suicida a trompicones invade
la calzada
el coche lo embiste frontalmente
salpican los cristales como gotas de lluvia y la sangre palpita
mansamente

día tres

llega tarde la grúa al circo
del asfalto
bendice el conductor su buena suerte
ve pasar a la rubia embelesado ahora ocupa aquella suite
del depósito

baja el monopatín devorando
la acera
anda la niña inquieta revolviendo sus trenzas
tira su madre brusca de la mano ella mira hacia atrás
el infinito

salieron del colegio bullendo
enfebrecidos
la vida como un reto les llamaba
cristales rotos de un escaparate y ahora están castigados
sin tv

el ayudante de cocina ya sacó
las basuras
la pareja se besa apasionada
se peina el crepúsculo con aroma de especias reclama el
viejo gato su sardina

el suicida en el suelo junto a un charco
de sangre
la policía va desgranando el atestado
dormitaba la noche y la desvela la blancura feroz de
una ambulancia

día cuatro

anoréxicas jóvenes pasean
sus encantos
bajo el tibio esplendor de la avenida
cabecea el anciano al sol de marzo recuerdos de la guerra
lo transitan

la mujer sube la cuesta empujando
el carrito
llora el niño implacable reclamando un helado
humea un café caliente en el bar de la esquina y la madre
suspira

asomada al balcón del frío
invierno
espía la asistenta el paraíso
trópicos de papel vallas publicitarias bellos cuerpos
y ella limpia

ya salen de la iglesia los novios
tan felices
la divorciada los contempla indiferente
fotografías alegría besos pisa el arroz con ira
al alejarse

abandona el hospital el suicida
con odio
la mirada perdida el ceño adusto
murmura frases cortas y camina dolido escupiendo
al asfalto

día cinco

una vez más la ve llegar el joven
tembloroso
¡qué grácil se contonea entre el tráfico!
amor de la mañana amor secreto acaricia su acné y va
a ningún lado

pasea el poeta absorto entre
el gentío
ignorando la prisa el bullicio los ruidos
lamenta la oquedad de sus frágiles versos a su lado el
carterista husmea

atardece el asfalto en lejanías
brilla
gris de aluvión de cemento de acero
soñando el arco iris se adormece y la luna de plomo le da
un beso

al pie del árbol plantaba la portera
sus geranios
despuntaba una flor enfrentada al destino
pasó la tribu urbana quemando papeleras y volaron como
alas sus pétalos

el suicida regresa al lugar
de los hechos
repasa uno por uno sus errores
estrellas y cometas se miran en los charcos él reniega
pateando una lata

día seis

bajando al metro llora la adolescente
un desengaño
aquel primer amor clavó puñales
discurren los vagones como ríos de lava y el desamor
flamea

en mitad de la calle el joven matrimonio
discutiendo
ella reclama más él ya se aburre
un instante de magia en la memoria el bebé en su cochecito
brama

la asistente social atisba el callejón
con disimulo
recoge el vagabundo sus cartones
relata sin pasión su mala vida ella acabó el año pasado
los estudios

irremediamente se escapa el autobús
de la mañana
el hombre se desploma extenuado
una noche de amor en tanto tiempo y el pasado se ha
deshecho en migajitas

con desesperación se arroja el suicida encima
de la moto
frena en seco el muchacho y cae al suelo
cruje el casco debajo de las ruedas y el cráneo limpiamente
se secciona

Títulos publicados

Colección Mirada Ensayo

- **Blas Matamoro Rossi**
o1 - *Lógica de la dispersión o de un saber melancólico*

Colección Mirada Narrativa

- **Consuelo Triviño Anzola**
o1 - *Prohibido salir a la calle*
- **Guillermo Roz**
o2 - *La vida me engañó*
- **Héctor Perea**
o3 - *Los párpados del mundo*
- **Luis Fayad**
o4 - *Testamento de un hombre de negocios*
- **Juan Moro**
o5 - *La última parroquia antes de América*
- **Darío Ruiz Gómez**
o6 - *Crímenes municipales*
- **Alexander Prieto Osorno**
o7 - *Bonitos crímenes*
- **Guillermo Roz**
o8 - *Avestruces por la noche. Dos nouvelles*



Colección Mirada Poesía

- **Samuel Serrano**
01 – *El hacha de piedra*
- **Anna Blasco Olivares**
02 – *Los mares de arroz*

Colección Mirada Arte

- **Alfonso Fernández-Cid Fenollera**
01 – *Fenollera. Catálogo. Obra pictórica*

Colección Mirada Digital

- **Rosario González Galicia**
01 – *Estudio dialectológico de nombres de plantas silvestres en la comarca de la Campiña segoviana*
- **Blas Matamoro**
02 - *Malos ejemplos*
- **Pedro Granados**
03 - *Al filo del reglamento. Poesía (1978-2005)*
- **Blas Matamoro Rossi**
04 - *Lógica de la dispersión o de un saber melancólico* (Edición Digital)
- **Consuelo Triviño Anzola**
05 - *El ojo en la aguja*
- **Consuelo Triviño Anzola**
06 - *Prohibido salir a la calle* (Edición Digital)